



POR EL FIN DEL CASTIGO FÍSICO Y HUMILLANTE

Manual para sensibilización de padres, madres y cuidadores de niños y niñas



PROMUNDO



Save the Children
Suecia

Bernard van Leer  Foundation



POR EL FIN DEL CASTIGO FÍSICO Y HUMILLANTE

Manual para sensibilización de padres, madres y cuidadores de niños y niñas

POR EL FIN DEL CASTIGO FÍSICO Y HUMILLANTE

Manual para sensibilización de padres, madres y cuidadores de niños y niñas

Autores

Isadora Garcia
Marianna Olinger
Tatiana Araújo

Colaboradores

Márcio Segundo
Marcos Nascimento
Simone Gomes

Apoyo técnico y financiero:

Fundación Bernard van Leer
Save the Children Suécia

Proyecto gráfico

www.metaracomunicacao.com.br

Los autores agradecen el apoyo y la participación en el desarrollo de la investigación, prueba y publicación de este manual de: Denise Stuckenbruck, Marcia Oliveira, Angélica Goulart y todo el equipo de la Fundación Xuxa Meneghel, el equipo del Solar Meninos de Luz, el equipo de la Asociación de Vecinos de Cancela Preta, Gabriela Aguiar, Hugo Correa, Christine Ricardo y Lucas Sorrentino.

ÍNDICE

04 INTRODUCCIÓN

- 05 ¿CUÁL ES EL OBJETIVO DE ESTE MANUAL?
- 07 ¿CÓMO ESTE MANUAL ESTÁ ORGANIZADO?

08 PARTE I PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE CASTIGOS FÍSICOS Y HUMILLANTES

- 09 ¿Qué son castigos físicos y humillantes?
- 09 ¿Cuáles son los efectos de los castigos físicos y humillantes?
- 09 ¿Por qué los adultos usan castigos físicos y humillantes contra niños?
- 10 ¿Por qué eliminar los castigos físicos y humillantes?

14 PARTE II ¿CÓMO UTILIZAR LAS ACTIVIDADES DE ESTE MANUAL?

- 17 ACTIVIDADES DE CALENTAMIENTO
- 18 Ejemplo: Calentando el grupo y estableciendo reglas de convivencia

20 BLOQUE 1: FAMILIA Y SOCIALIZACIÓN DE NIÑOS

- 20 Técnica 1: Personas y cosas
- 22 Técnica 2: Video “Érase una vez otra familia”
- 24 Técnica 3: ¿Papás perfectos, mamás perfectas?
- 26 Técnica 4: El árbol de los géneros
- 29 Técnica 5: Gráfico de la familia

32 BLOQUE 2: DESARROLLO INFANTIL

- 32 Técnica 1: Las necesidades de los niños de 0 a 6 años
- 38 Técnica 2: Las necesidades de los niños de 7 a 11 años

41 BLOQUE 3: COMUNICACIÓN EN LA FAMILIA

- 41 Técnica 1: ¿Qué mensajes transmitimos a los niños?
- 43 Técnica 2: Sociodramas sobre mensajes transmitidos a los niños
- 45 Técnica 3: Rescatando la vivencia de los participantes en sus familias de origen

48 BLOQUE 4: EDUCACIÓN SIN VIOLENCIA

- 48 Técnica 1: Tendedero de la violencia
- 51 Técnica 2: Manteniendo el control
- 55 Técnica 3: Criar... ¿Para qué?
- 57 Técnica 4: ¿Cuál es nuestro estilo? Identificando estilos y prácticas familiares para la educación de los niños
- 58 Técnica 5: Los conflictos familiares como oportunidades de crecimiento
- 59 Técnica 6: ¿Es posible educar sin violencia?

68 NOTAS SOBRE LA PRUEBA

72 SUGERENCIAS DE SITIOS Y MATERIALES DE APOYO

74 BIBLIOGRAFÍA

00

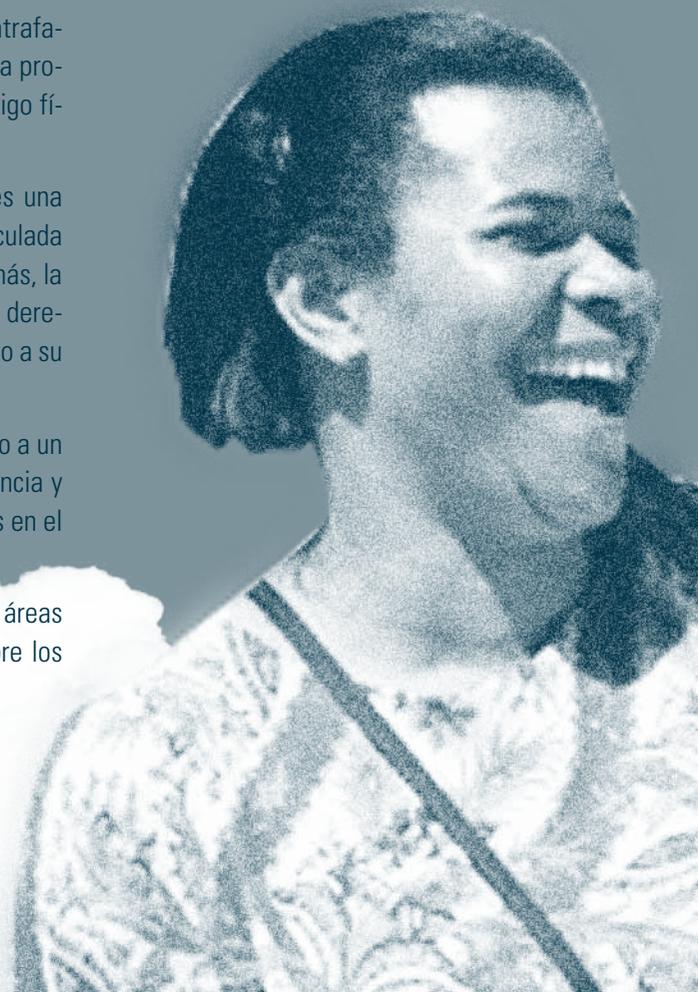
INTRODUCCIÓN

Este manual es resultado del proyecto Niños, Sujetos de Derechos (Crianças, Sujeitos de Direitos), desarrollado por Promundo, con el apoyo de Save the Children Suecia y de la Fundación Bernard van Leer, que tuvo como objetivo realizar un estudio evaluativo de un programa de intervención, a fin de determinar el impacto relativo del programa en los niveles comunitario e interpersonal. La cuestión central de la intervención fue promover relaciones armoniosas y no violentas entre padres/cuidadores y niños, con el objetivo de verificar si eso transformaría normas de la educación infantil y reduciría actitudes y comportamientos de violencia intrafamiliar contra niños. Además, se pretendía identificar qué estrategias tendrían éxito en la promoción de esas relaciones más armoniosas y no violentas para la erradicación del castigo físico contra niños y la promoción del desarrollo infantil en el ámbito familiar.

El tema de los castigos físicos y humillantes fue elegido porque creemos que esta es una práctica que está sembrada en nuestra sociedad y que está, además, directamente vinculada a las relaciones de poder entre padres y hijos y a la visión que se tiene de la niñez. Además, la práctica de los castigos físicos y humillantes contra niños configura una violación de sus derechos fundamentales, como la protección contra todas las formas de violencia y el respeto a su integridad física y dignidad humana.

El punto de partida de este material es el entendimiento de que los niños tienen derecho a un ambiente seguro y protector, o sea, a crecer en familias donde estén libres de la violencia y tengan los cuidados que necesitan para desarrollarse. Esos derechos son contemplados en el Estatuto del Niño y del Adolescente y en la Convención sobre los Derechos del Niño.

Este manual es una herramienta que puede ser utilizada por profesionales de diversas áreas que pretenden involucrar las familias en un proceso reflexivo y de sensibilización sobre los castigos físicos y humillantes contra niños.



¿CUÁL ES EL OBJETIVO DE ESTE MANUAL?

Este manual fue elaborado especialmente para profesionales que trabajan o desean trabajar con familias tratando el tema de la educación de niños. Aquí serán encontradas diversas ideas, sugerencias, actividades y argumentos que pueden auxiliar el labor con padres, madres y cuidadores de niños de 0 a 12 años, para que ellos puedan reflexionar y hasta provocar cambios en sus conceptos, comportamientos y actitudes con relación a la educación de niños.

Nuestro principal objetivo fue crear un material con lenguaje clara y directa, que pueda ser utilizado por diversos profesionales en diferentes contextos, como, por ejemplo, grupos comunitarios, escuelas, iglesias y otros.

Objetivos específicos de este manual

_En cuanto a los profesionales:

- a) Fornecer informaciones sobre los castigos físicos y humillantes y alternativas positivas de educación para educadores y profesionales que trabajan con niños y sus familias.
- b) Sensibilizar educadores y profesionales para que lleven el tema de los castigos físicos y humillantes para sus escuelas, organizaciones y grupos de trabajo.
- c) Hacer disponibles ejemplos detallados de actividades que pueden ser utilizadas con grupos de padres, madres y otros adultos responsables por la educación de niños.

_En cuanto a padres, madres y cuidadores:

- a) Provocar una reflexión sobre sus comportamientos y actitudes con relación a la educación de los niños.
- b) Sensibilizarlos en cuanto al problema de los castigos físicos y humillantes.
- c) Cuestionar el uso de la violencia como forma de disciplina.
- d) Presentar prácticas educativas que favorezcan la autonomía y el pleno desarrollo de niños sin el uso de violencia.



¹ El término "cuidadores" será utilizado en este manual con referencia a toda persona que tenga la función de cuidar de un niño o más de uno, como "tomar cuenta" o, aún, asumir su educación, cuidados con salud y higiene, y ofrecer apoyo afectivo, emocional o material. Su relación con el niño implica en responsabilidades, aunque no haya lazos consanguíneos o vínculo legal entre el niño y la persona en cuestión.

PRESUPUESTOS BÁSICOS DE ESTE MANUAL

1. Padres/Madres/Cuidadores generalmente quieren lo mejor para sus niños. Sabemos que los padres muchas veces se ponen ansiosos y que, algunas veces, no tienen conocimiento o práctica de como disciplinar sus niños o establecer límites sin el uso de violencia. Creemos que esos padres generalmente conocen mejor que cualquier otra persona cuales son las necesidades de sus niños y que desean lo mejor para ellos.
2. Padres/Madres/Cuidadores deben ser vistos como nuestros aliados en la reducción de la violencia contra el niño. Algunos esfuerzos en el sentido de prevenir el abuso contra niños ven los padres como potenciales criminosos o como potencialmente “malos”. Nuestro enfoque es otro. Partimos de las actitudes positivas de los padres y suponemos que ellos deben ser informados y incluidos en las discusiones sobre como actuar para reducir la violencia contra niños. Suponemos que los padres y las familias tienen recursos, habilidades y contactos con otras personas que pueden ser involucradas para prevenir o reducir la violencia. En este manual, estimulamos los padres a construir, en grupo, esos recursos.
3. Familias son distintas y deben ser abordadas según sus necesidades, sin juicios. No existe un modelo ideal de familia. Más que nada, los niños necesitan los cuidados de un adulto que ponga los intereses de los niños arriba de los suyos propios. Ese cuidado puede ser brindado por la madre y el

padre, pero también puede venir de otros parientes como tíos, abuelos, amigos de la familia o padrastros. Los padres pueden cuidar de los niños tan bien cuanto las madres. En las actividades sugeridas, promovemos el respeto por la diversidad de las familias y no sobrentendemos que exista un modelo mejor que el otro.

4. Niños – y sus papás o cuidadores – tienen necesidades distintas en diferentes momentos de su ciclo de vida. Eventos como el nacimiento de otro hijo, el cambio de escuela, desempleo, separación o una nueva unión de los padres, pueden traer necesidades específicas y, algunas veces, momentos de estrés para la familia. Esas necesidades, aunque ocurran solo en determinados períodos de la vida del niño y de su familia, deben siempre ser consideradas.
5. La violencia es un comportamiento aprendido. No es natural ni inevitable. Aunque la violencia sea considerada normal en algunos casos, ella no debe suceder. Aprendemos a ser violentos con la violencia que acontece en nuestro alrededor. Reflexionar sobre qué es la violencia y cuestionar su uso es uno de los caminos para prevenirla.
6. Es necesario hablar sobre la violencia y buscar ayuda. Muchas familias tienen vergüenza o, a veces, miedo de hablar sobre la violencia que sucede en sus vidas. Sabemos que hablar sobre el estrés y la violencia y buscar la ayuda de amigos y de la familia son formas de protección para reducir la violencia. Muchas de las actividades de este manual estimulan las familias a buscar

ayuda y a hablar sobre tensiones y violencia.

7. Un grupo formado por otros padres que tengan experiencias similares es el lugar ideal para hablar sobre violencia. Charlar sobre estrés, violencia y los desafíos de ser padre o madre en un grupo de padres y cuidadores es una de las mejores formas de fortalecer y potencializar las personas. En el trabajo directo que hacemos con las familias, frecuentemente escuchamos que ellas se sienten aisladas y que hay pocos espacios donde padres, madres y cuidadores pueden hablar sobre sus problemas y necesidades.



8. Orientación profesional y apoyo psicológico son, algunas veces, fundamentales para las familias. Al iniciar un trabajo con grupos de padres, madres y cuidadores, es importante que tengamos conocimiento de los servicios disponibles en la comunidad o locales próximos y que estemos atentos para las demandas que surgen a lo largo de los encuentros. Un encaminamiento adecuado puede contribuir para quebrar el aislamiento en que las familias muchas veces se encuentran.

¿CÓMO ESTE MANUAL ESTÁ ORGANIZADO?

Este manual está organizado en dos partes. En la primera, usted encontrará nociones sobre los castigos físicos y humillantes. Respondiendo a algunas de las preguntas más frecuentes sobre el tema, esclarecemos algunas cuestiones, como definiciones, causas y consecuencias, informaciones sobre leyes y reforma legal, entre otros asuntos que podrán ayudar en la comprensión del tema.

En la segunda parte, son presentados talleres que tienen como objetivo el trabajo de reflexión y sensibilización en grupo con familias. En esa parte, además de las actividades, serán presentados algunos consejos y reflexiones para quienes quieran hacer un trabajo como este, o sea, para el futuro facilitador y/o educador.

Al final, el manual trae sugerencias de recursos adicionales para el facilitador y/o educador que tenga interés en conocer otras experiencias y obtener más informaciones sobre el tema.



01

PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE CASTIGOS FÍSICOS Y HUMILLANTES

Para facilitar la comprensión de conceptos y informaciones sobre el tema de los castigos físicos y humillantes, creamos esta sección de preguntas y respuestas. Aquí, pueden ser encontradas algunas cuestiones importantes para el facilitador y/o educador que desea ampliar su conocimiento o capacidad de argumentación a favor del fin de los castigos físicos y humillantes.

¿Qué son castigos físicos y humillantes?

Castigos físicos y humillantes son formas de violencia aplicadas por una persona adulta con la intención de disciplinar al niño, para corregir o modificar una conducta indeseable. Es el uso de fuerza, causando dolor físico o emocional al niño. Es una forma de violencia contra el niño y una violación de su derecho a la dignidad y a la integridad física.

El castigo humillante puede ser ejercido de varias formas, como cuando el niño sufre abuso verbal, es ridiculizado, aislado o ignorado.

El castigo físico es un acto realizado por un adulto con la intención de causar dolor o incomodidad física a un niño, dejando o no marcas visibles en su cuerpo. El motivo que suele llevar a los padres o responsables a aplicar un castigo físico es el objetivo de corregir un comportamiento del niño e impedir que él lo repita.

Hay muchas formas de castigos físicos: palmadas, bofetadas, pellizcos, chancletazos, garrotazos, golpes de vara, atar al niño, dejarlo de rodillas, dar puñetazos o golpear son algunos ejemplos de castigos físicos. La fuerza puede ser aplicada de muchas formas en el cuerpo del niño. Puede ser con la mano – golpe en la cabeza, palmada en la nalga, tirón de oreja, pellizco –, con el uso de un objeto – regla, cinturón, chancleta, cuerda – o mismo sin pegar al niño. Es el caso de los castigos en que el adulto pone al niño en posiciones incómodas y situaciones humillantes, como, por ejemplo, obligándolo a mantenerse de rodillas sobre granos, a retener sus excreciones, ingerir alimentos o sustancias descompuestos o de sabor desagradable, entre otras formas.



¿Cuáles son los efectos de los castigos físicos y humillantes?

Los efectos de los castigos físicos y humillantes no pueden ser generalizados para todos los niños, porque dependen de la experiencia de vida de cada uno y de la configuración familiar en que el niño se encuentra.

Investigaciones y la experiencia práctica demuestran que entre los posibles efectos de los castigos físicos y humillantes están:

En los niños

- Comprometen su autoestima, generando un sentimiento de poco valor y expectativas negativas sobre ellos mismos.
- Les enseñan a ser víctimas. Al contrario de una creencia bastante diseminada de que los castigos hacen los niños “más fuertes” porque los “prepara para la vida”, sabemos que no apenas no los hacen más fuertes, sino que los vuelven más vulnerables y los convierten repetidamente en víctimas en diferentes situaciones y relaciones.
- Interfieren en su proceso de aprendizaje y en el desarrollo de su inteligencia, sus sentidos y emociones.
- Les hace sentir soledad, tristeza y abandono.
- Les hace incorporar una visión negativa de las personas y de la sociedad como un lugar amenazador a su modo de ver la vida.
- Crean una barrera que impide o dificulta la comunicación con sus padres, madres o cuidadores y compromete los vínculos emocionales establecidos entre ellos.

- Hacen sentir rabia y ganas de huir de la casa.
- Producen más violencia; enseñan que la violencia es un modo adecuado de resolver los problemas y conflictos.
- Causan dificultades de integración social.
- No enseñan a cooperar con las figuras de autoridad, sino a obedecer las normas o transgredirlas.

En los adultos – padres, madres o cuidadores

- Producen ansiedad y culpa, incluso cuando se considera correcta la aplicación de este tipo de castigo.
- Producen más violencia. El uso de los castigos físicos y humillantes aumenta la probabilidad de que los padres, madres o cuidadores manifiesten comportamientos violentos en el futuro en otros contextos, con más frecuencia y intensidad.
- Impiden o dificultan la comunicación con los niños y comprometen las relaciones familiares.

¿Por qué los adultos usan castigos físicos y humillantes contra niños?

Los castigos físicos y humillantes contra niños son ampliamente diseminados en nuestra sociedad, sobre todo porque son defendidos como una práctica legítima de educación y disciplina en las familias y en otras instituciones. Sin embargo, muchos padres no creen que la violencia sea la mejor forma de educar y disciplinar un niño.

Cuando escuchamos las familias, observamos que, frecuentemente, ellas sienten la falta de alternativas en el momento de establecer límites para sus niños.

Veamos algunas de las motivaciones de padres, madres o cuidadores para usar el castigo físico y humillante:

- ellos consideran los castigos oportunos para la educación de los niños;
- creen que deben imponer límites y disciplinar los niños usando censura, gritos, insultos, palmadas, golpes, restricciones u otras formas de agresiones físicas o verbales;
- carecen de recursos suficientes para enfrentar una situación de conflicto;
- no conocen modelos de disciplina positiva, basados en la no-violencia, en el respeto y en la educación como una experiencia de intercambio, aprendizaje y búsqueda de soluciones conjuntamente con los niños;
- quieren descargar su rabia;
- no tienen control sobre sus emociones e impulsos;
- también fueron educados de esa forma por sus padres o cuidadores y creen que esa es la mejor forma de disciplinar a los niños.



Declaraciones de niños sobre lo que piensan y sienten respecto a los castigos que sufren:

“De verdad me gustaría querer a mis papás, pero no puedo. Ellos me pegan mucho.”
Niño, República de Camerún

“No es justo, porque nacimos para ser amados y felices y no para que nos agredan.”
Niña, Costa Rica

“Los adultos pegan a los niños, ¿pero por qué los niños no pegan a los adultos? Porque ellos son grandes y nosotros somos pequeños.” Niña, Irlanda del Norte

“Yo no quiero mucho a mi papá porque a él le gusta pegarme. Yo era la que a él más le gustaba pegar.” Niña brasileña, contexto rural

“Yo creo que los papás deben tener paciencia con sus hijos y no pegarles luego. Charlar con ellos es mejor que golpearlos, esa puede ser una manera de enseñar lo mejor a ellos para no enseñar el camino de la maldad.” Niña mexicana, contexto rural.

Fuente: Harper, Kate; Horro, Pepa; Martin, Florence y Nilsson, Mali. Erradicando o castigo físico e humilhante contra a criança: manual de ação. Save the Children Suecia. 2006.123p.
Promundo. Práticas familiares e participação infantil a partir da visão de crianças e adultos: um estudo exploratório na América Latina e no Caribe. Rio de Janeiro: 7Letras, 2008.

¿Por qué eliminar los castigos físicos y humillantes?

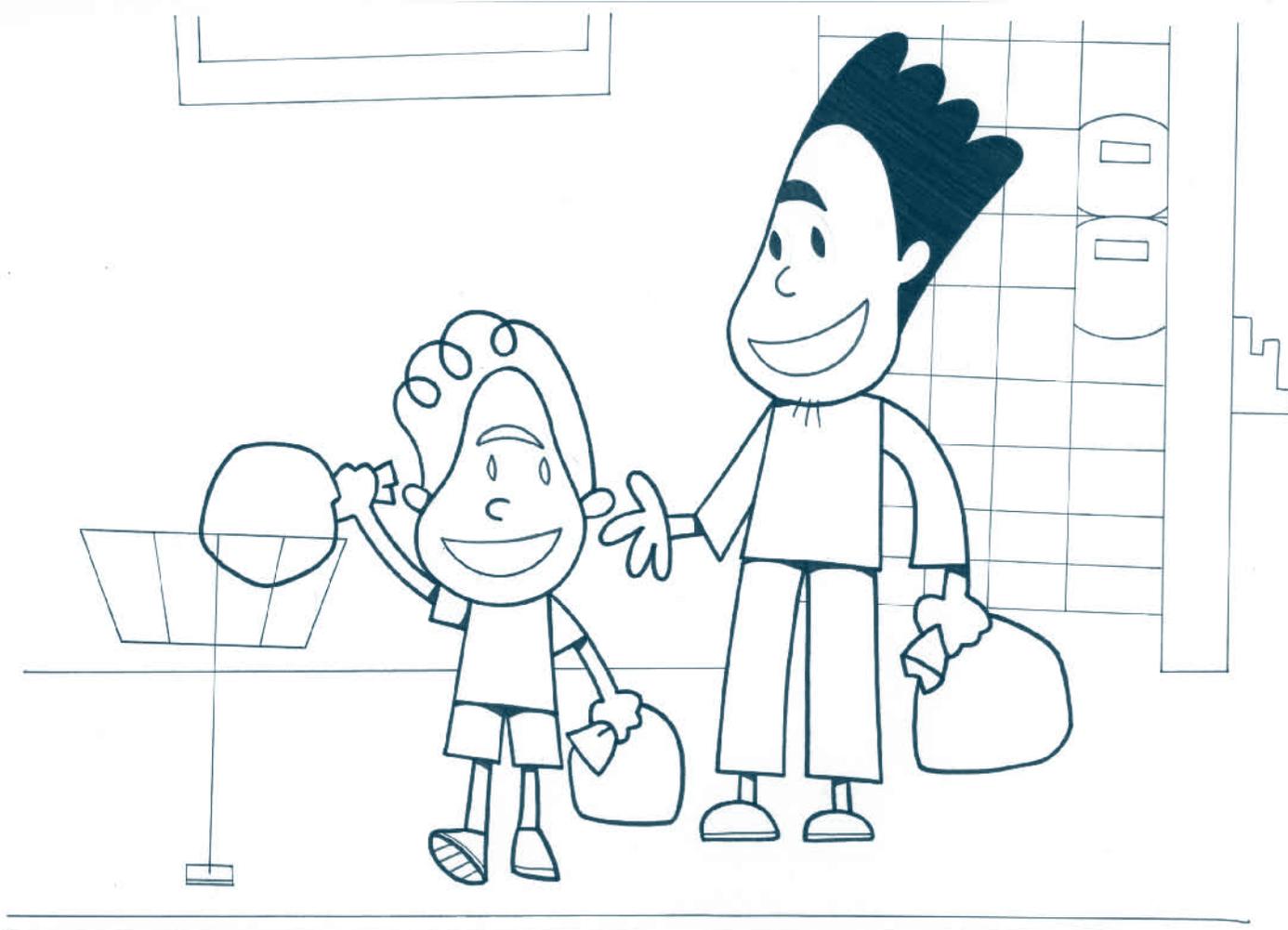
Una vez que son ampliamente aceptos, y, por lo tanto, también habituales, los castigos físicos y humillantes terminan siendo dejados en segundo plano en la lucha por la garantía de los derechos de los niños. Sin embargo, son justamente esos motivos que hacen de ese tema una prioridad de la lucha. Trabajar por el fin de los castigos físicos es una manera de eliminar todas las formas de violencia contra niños.

Afirmar que existe un “límite” entre violencia liviana y grave es un abordaje equivocado, pues ignora los niños como sujetos de derechos. Todas las formas de violencia están relacionadas entre sí y deben ser combatidas igualmente, empezando por nuestros hogares.

Resumidamente, es importante crear condiciones para el enfrentamiento a los castigos físicos y humillantes porque:

- son una violación de los derechos humanos del niño a la integridad física y dignidad humana e igual protección ante la ley. En muchos casos, pueden amenazar el ejercicio de otros derechos fundamentales, como la educación, el desarrollo, la salud y la supervivencia;
- pueden causar serios daños físicos y psicológicos al niño;
- enseñan al niño que la violencia es una forma aceptable de resolver conflictos o persuadir las personas a hacer lo que uno quiere;
- son un medio ineficaz de disciplinar;
- dificultan la protección del niño contra otras formas o niveles de violencia.

Brasil, desde 1990, es signatario de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN). En ese mismo año entró en vigor el Estatuto del Niño y del Adolescente (ECA, en portugués). Además, desde 1988, la Constitución Federal afirma el deber de la familia, de la sociedad y del Estado de garantizar con absoluta prioridad el respeto por los derechos de niños, niñas y adolescentes y protegerlos contra toda forma de violencia, crueldad u opresión (artículo 127 de la Constitución). A pesar del reconocimiento constitucional, la legislación no garantiza plenamente el derecho de los niños a la protección contra todas las formas de violencia.



La Convención sobre los Derechos del Niño introduce una nueva visión sobre la infancia y contradice una visión paternalista y asistencial de las relaciones de dependencia de los niños con relación a los adultos que son responsables por ellos. La Convención supone que los niños, por ellos mismos, pueden tomar responsabilidades según sus posibilidades y capacidades y reconoce al niño como sujeto de derecho y actor social.

Art.19 de la CDN: Los Estados Partes adoptarán todas las medidas legislativas, administrativas, sociales y educativas apropiadas para proteger al niño contra toda forma de perjuicio o abuso físico o mental, descuido o trato negligente, malos tratos o explotación, incluido el abuso sexual, mientras el niño se encuentre bajo la custodia de los padres, de un representante legal o de cualquier otra persona que lo tenga a su cargo.



Movimiento internacional por el fin de los castigos físicos y humillantes

En el 2001, durante el encuentro de la Comisión de Derechos Humanos en Ginebra, fue lanzada la Iniciativa Global para Acabar con Todo Castigo Corporal hacia Niños y Niñas.

La Iniciativa Global es una alianza entre organizaciones de defensa multilateral de los derechos humanos, ONGs e individuos-clave que actúa en la implementación de la Convención sobre los Derechos del Niño. Ella cree que acabar con los castigos físicos y humillantes es fundamental para mejorar la situación de los niños y volver realidad su derecho al respeto a su dignidad humana, su integridad física y su igual protección ante la ley. La Iniciativa Global tiene como objetivos:

- diseminar una campaña informativa y educativa para promover formas no violentas de educar los niños;
- formar una sólida alianza con las agencias de Derechos Humanos, individuos-clave y organismos no-gubernamentales que se posicionen en contra a los castigos;
- dar visibilidad a los castigos físicos contra niños, a través de la construcción de un mapa global sobre su prevalencia y legalidad, asegurando que los puntos de vista de los niños sean tomados en cuenta y haciendo una lista de los progresos para la erradicación de los castigos físicos;

- presionar los Estados de forma sistemática con el objetivo de garantizar que se prohíban todas las formas de castigos físicos y humillantes y se desarrollen programas de educación pública;
- proveer asistencia técnica detallada (o calificada) con el objetivo de apoyar los Estados en sus reformas.

A partir del estudio del Secretario General de la ONU sobre la violencia contra el niño, que determinó el año de 2009 como data límite para la prohibición de todo tipo de castigo físico contra niños, se aceleró el proceso universal de Reforma Legal. Niños y adolescentes son cada vez más considerados como sujetos de derechos cuya protección por la ley debe ser igual, o mismo superior, a la de los adultos. Sin embargo, la resistencia a la prohibición del castigo físico en el hogar todavía es importante, y aunque ese tipo de punición haya sido prohibido en varios contextos, apenas un número reducido de países decidió eliminarlo del ámbito familiar.

Por lo tanto, la Iniciativa Global recomienda las siguientes medidas a todos los Estados que deseen participar del movimiento global por la prohibición del castigo físico y humillante:

- prohibir explícitamente todos los tipos de violencia contra el niño;

- crear programas de concientización para despertar el interés del gran público para el problema de los castigos físicos y humillantes y su necesaria eliminación;
- involucrar los mismos niños en el proceso de elaboración de estrategias de eliminación de los castigos físicos y humillantes;
- desarrollar estudios y investigaciones cuantitativos y cualitativos para mejor comprender las dimensiones del problema de la violencia contra el niño, incluyendo entrevistas confidenciales con las familias y las víctimas de castigo físico;
- reformar las instituciones públicas y privadas de abrigo y cuidado donde el uso de castigo físico sea detectado.

Para saber más, acceda a www.endcorporalpunishment.org

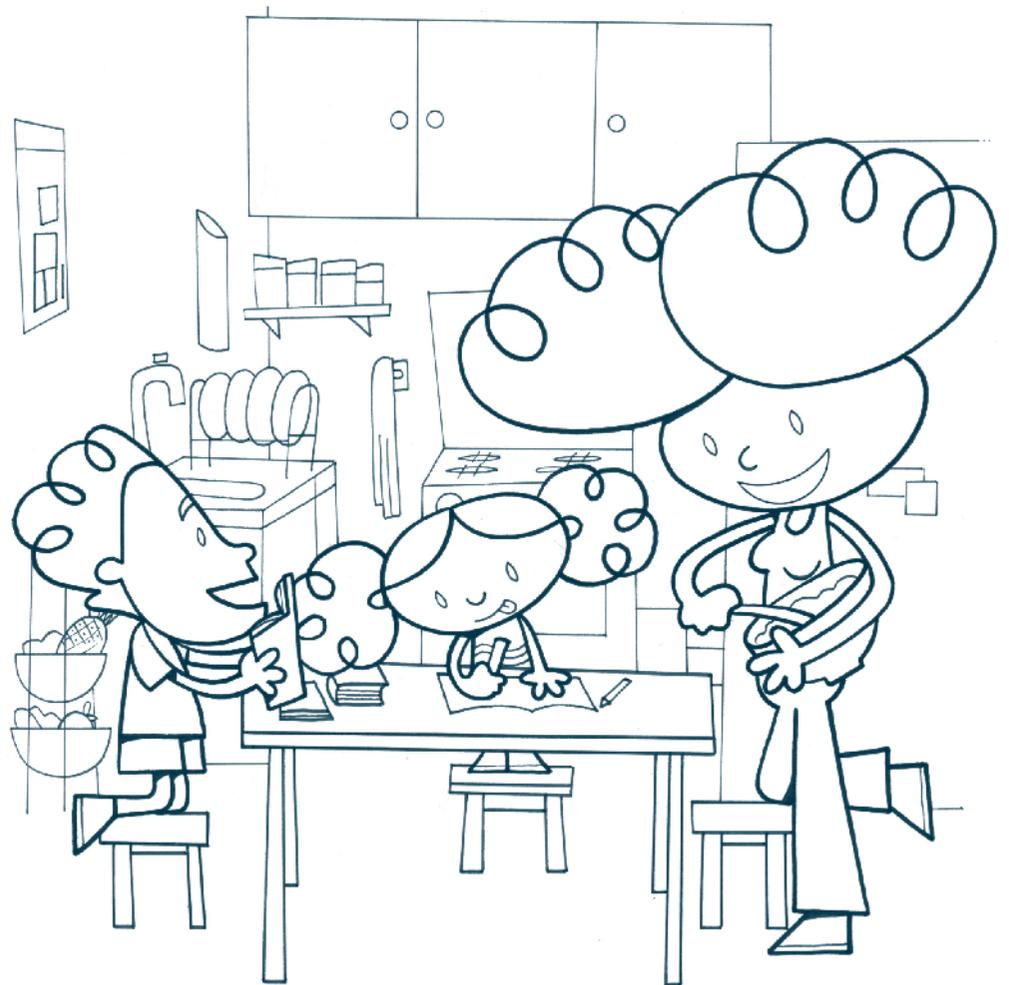
Movimiento por el fin de los castigos físicos y humillantes en Brasil

Siguiendo el movimiento internacional, la sociedad brasileña ha realizado muchos esfuerzos por el fin de los castigos físicos y humillantes. Una de las iniciativas es la Red Não Bata, Eduque (Red No pegue, eduque), movimiento social que tiene como objetivo erradicar los castigos físicos y humillantes y estimular una relación familiar respetuosa que garantice el derecho de los niños a la integridad física y psicológica y a su pleno desarrollo como ser humano y como ciudadano.

Con la misión de contribuir para el fin de la práctica de los castigos físicos y humillantes, sea en el ambiente familiar, escolar o comunitario, la Red tiene los siguientes objetivos:

- fundar las bases para una campaña de largo plazo por medio de cooperaciones establecidas con instituciones del sector gubernamental, organizaciones de la sociedad civil y del sector privado;
- influenciar la opinión pública a través de campañas permanentes y programas dirigidos a los padres y cuidadores, con foco en la educación infantil basada en el diálogo, en la comprensión y en el afecto;
- influenciar la elaboración de políticas públicas y de normas legales que protejan integralmente los derechos de niños y adolescentes;
- promover la participación de niños y adolescentes en las acciones de la Red;
- llamar la atención de órganos gubernamentales para la necesidad de crear o mejorar las bases formales e informales de apoyo a las familias, de modo que puedan ejercer con calidad la educación y crianza de sus hijos.

Para saber más sobre la Red Não Bata, Eduque acceda a WWW.naobataeduque.org.br



02

¿CÓMO UTILIZAR LAS ACTIVIDADES DE ESTE MANUAL?

Las actividades son organizadas en formato de talleres, de modo a facilitar su comprensión y ejecución. Cada actividad incluye los siguientes componentes:

Objetivo

Descripción de la información específica, de las reflexiones y habilidades que serán adquiridas en la actividad. Sugerimos que los facilitadores compartan la propuesta con los participantes en el inicio de cada trabajo.

Materiales necesarios

Los materiales sugeridos para la realización de la actividad. En los casos en que no se pueda acceder fácilmente a los materiales, el facilitador podrá improvisar. Por ejemplo, rotafolios y marcadores pueden ser remplazados por cartón, papel pardo, diarios o tiza y pizarra.

Tiempo recomendado

El intervalo de tiempo recomendado para la ejecución de cada actividad. En su mayoría, el tiempo de las actividades del manual varía entre una y dos horas de duración. Pero, según el número de participantes y otros factores, ese tiempo puede cambiar. Uno de los principales desafíos para los facilitadores que realizan los talleres es percibir el ritmo de cada participante y del grupo, para que la actividad no sea cansadora.

Ideas de planificación

Información de apoyo o ideas para ayudar los facilitadores a prepararse para la actividad.



Procedimiento

Las etapas para la ejecución de la actividad. De modo general, las actividades son planeadas para ser fácilmente adaptables a grupos con diferentes niveles de dominio de lectura y de escrita, pero el facilitador debe estar atento para evaluar si las etapas son factibles y apropiadas para los participantes. Por ejemplo, cuando el procedimiento exige la lectura de un texto, el facilitador puede optar por leer el texto en voz alta.

Preguntas para discusión

Sirven para estimular el diálogo en el grupo. Son apenas sugerencias de preguntas que deberán ser complementadas por el facilitador a partir de las reflexiones que surjan entre los participantes.

Cierre

Reúne los principales puntos o mensajes de la actividad.

Hojas de apoyo

Contienen herramientas que complementan las actividades.

Sobre el rol del facilitador

Creemos que la tarea del facilitador es promover un ambiente seguro, que explore las ideas y permita intercambios entre los participantes durante las actividades, respetando también los límites de cada uno. El resultado del trabajo debe ser ayudar el grupo a organizar sus ideas y a reflexionar un poco más sobre un determinado tema, a partir de sus propias vivencias y de las experiencias de los otros participantes. Es importante que los concurrentes siéntanse cómodos. Para eso, es recomendable que el facilitador sea entusiasta, simpático, bien humorado y se sienta cómodo con los temas de las discusiones.

La postura del facilitador es fundamental para atraer la atención y la confianza de los participantes. Padres, madres y cuidadores tienen diferentes creencias sobre la educación de los niños, frecuentemente basadas en la forma como ellos propios fueron educados o en nociones tradicionales de disciplina y, muchas veces, resisten a hablar abiertamente sobre el tema o mismo cuestionar sus actitudes. Luego, cabe al facilitador acoger esas experiencias y valorizarlas, comprendiendo que el tema de los castigos físicos y humillantes es una cuestión delicada y compleja para las familias.

Sabemos que la práctica de los castigos físicos y humillantes es diseminada en nuestra sociedad y que, a menudo, los padres no los reconocen como una violencia o mismo una violación de los derechos de los niños. Por eso, es fundamental que el facilitador tenga claridad sobre el abordaje propuesto en este manual de nunca culpabilizar a las familias y sí, crear un ambiente acogedor, favorable a la sensibilización y reflexión, para que los participantes puedan exponer sus conflictos, angustias, dudas y creencias.

El facilitador debe siempre creer en la capacidad de mudanza, en el potencial transformador del intercambio que ocurre en el grupo, cuando una persona entra en contacto con la experiencia y los conocimientos de sus pares.

Cuando los grupos son mixtos, o sea, formados por hombres y mujeres, se hace necesario considerar que los hombres, en la mayoría de las veces, no están acostumbrados a participar de esos espacios y encuentros, tradicionalmente dirigidos para el público femenino. En este caso, es importante que el facilitador sea sensible para percibir las interacciones en el grupo y promover un ambiente equitativo, en el que los hombres y las mujeres siéntanse cómodos para hablar y expresarse.



¿Facilitadores hombres o mujeres?

¿Quién debe facilitar los grupos formados solamente por mujeres? ¿Y los grupos formados por hombres? ¿Y cuando los grupos son mixtos? Nuestra experiencia sugiere que la calidad del facilitador – la habilidad de conducir el grupo, la empatía, la flexibilidad, la escucha sensible y atenta y la postura equitativa con relación a hombres y mujeres – es más importante que su sexo. Es interesante que el facilitador sepa usar las diferencias como dispositivo para reflexión y promover un ambiente de intercambio en el grupo. De todos modos, sugerimos que, siempre que posible, los grupos sean dirigidos por una dupla de facilitadores que, siendo formada por un hombre y una mujer, pueda enriquecer el proceso colectivo.

Otro aspecto que normalmente se considera sobre el perfil de los facilitadores es si ellos deben o no tener hijos para trabajar con padres, madres y cuidadores. Percibimos que puede ser más fácil para el facilitador crear empatía con el grupo cuando él comparte sus experiencias con relación a la crianza de los hijos. Sin embargo, este no será un criterio determinante ni excluyente, una vez que el facilitador tenga interés, deseo y se sienta cómodo para tratar de esas cuestiones en el grupo.

Sobre el espacio físico para la ejecución de las actividades

- Se debe usar un espacio adecuado para el trabajo con los adultos, permitiendo que las actividades sean realizadas sin restricciones de sus movimientos.
- Es interesante que haya, siempre que posible, la presencia de dos facilitadores.
- Es recomendable verificar la capacidad del espacio para acoger a los niños, como por ejemplo, la existencia de una sala contigua u otro ambiente separado del grupo de adultos. Los padres, madres y cuidadores frecuentemente llevan los niños a los encuentros y, en esos casos, es importante que ellos puedan permanecer en un ambiente propicio, con una persona responsable durante el tiempo de duración del trabajo. Se recomienda que los niños no participen de los grupos, porque además de que los contenidos tratados no sean apropiados para niños, los adultos no se quedan cómodos y no logran concentrarse en la discusión.

Número de participantes

Las actividades de este manual fueron desarrolladas y testeadas con grupos de 15 a 20 participantes. Nuestra experiencia demuestra que es bastante provechoso el uso de este material con grupos de ese tamaño. Sin embargo, el facilitador también puede usar las técnicas descritas para grupos mayores o menores.

Grupo de discusión no es grupo terapéutico

- No sugerimos el uso de estas técnicas como terapia grupal.
- Los grupos y la utilización de las técnicas deben ser vistos como parte de un proceso de reflexión y educación participativa.
- La propuesta de este tipo de intervención es propiciar reflexiones y cambios de actitudes.
- El trabajo debe profundizarse, intentando ir siempre más allá de un “discurso políticamente correcto”.
- Los puntos de discusión sugeridos en las técnicas presentadas no deben necesariamente ser usados en el final, pueden ser utilizados durante la ejecución de la actividad, según le parezca más apropiado al facilitador.

Algunas cuestiones éticas

- Débese proporcionar un ambiente libre, respetuoso, donde no haya juicios o críticas a priori de las actitudes, opiniones o posturas de los participantes.
- Pueden suceder situaciones de conflicto. Toca a los facilitadores intervenir, intentando establecer un consenso y el respeto a la diferencia de opiniones.
- Muchas actividades incluidas en este manual tratan de temas personales, profundos y complejos, como la promoción de la convivencia, la sexualidad y la salud mental. Nosotros recomendamos que estas actividades sean facilitadas por personas que se sientan cómodas lidiando con esos temas,

que tengan experiencia de trabajo con padres, madres y cuidadores y que tengan el apoyo de sus organizaciones y/o de otros adultos para ejecutar tales actividades.

- Reconocemos que aplicar estas actividades no es siempre una tarea fácil y previsible. Los temas son complejos y sensibles – violencia, sexualidad, relaciones de poder, educación. Pueden haber grupos donde los participantes se abran y se expresen profundamente durante el proceso, así como otros donde nadie tenga ganas de hablar.
- Algunos de los talleres propuestos involucran actividades que demandan que los participantes sepan leer y escribir. Entendiendo que ni todos tienen esa capacidad, aconsejamos al facilitador a identificar si existen, en el grupo, personas con ese perfil y, en caso positivo, adaptar la tarea de forma a no causar vergüenza a ninguno de los participantes.
- Es siempre bueno recordar que el contacto físico no es fácil para todos. Actividades que exijan toque físico pueden y deben incluir la posibilidad de que alguien decida no participar, respetando los límites de cada uno.

Cuando hay sospecha de abuso u otras formas de violencia

En caso de sospecha de abuso u otras formas de violencia, se sugiere que el facilitador investigue los servicios disponibles en la comunidad para que pueda hacer el encaminamiento adecuado a cada caso. Es una cuestión delicada y debe ser encaminada a

los profesionales y servicios competentes. Al intentar resolver solo el problema, el facilitador puede contribuir para mantener la situación de violencia identificada.

Cuando la sospecha se refiera a cualquier tipo de violación de derechos y/o violencia contra un niño o un adolescente, usted debe buscar el Consejo Tutelar de su ciudad o una comisaría especializada en crímenes contra niños y adolescentes (si existe). En Brasil, se puede llamar al “disque 100” (basta llamar 100 desde cualquier parte del país).

En los dos primeros casos, por lo general, las denuncias pueden ser hechas por escrito, por teléfono o personalmente. La persona no necesita identificarse. Mas, para que la denuncia sea verificada, es necesario informar la amenaza, además del nombre y la dirección de las víctimas. En Brasil, generalmente, dos consejeros tutelares son destacados para seguir el caso. El examen incluye visitas, que pueden o no ser marcadas, y suelen contar con la ayuda de un psicólogo, un médico y un asistente social. En casos extremos, un policial militar también puede acompañar a los consejeros.

Es importante, también, que usted pueda acceder al guía de servicios que atienden mujeres en situación de violencia en su ciudad. En Brasil, cuando la sospecha es de violencia contra la mujer, se puede llamar el 180 (Central de Atención a la Mujer) para hacer una denuncia o pedir orientaciones.

ACTIVIDADES DE CALENTAMIENTO

Una de las tareas más importantes para un trabajo que propone el intercambio de opiniones entre los participantes es la integración del grupo. En primer lugar es importante que los participantes sean presentados para que se sientan más cómodos para exponer sus ideas y opiniones. La utilización de dinámicas y juegos de presentación ayuda a relajar el grupo y aumenta su confianza.

Actividades de calentamiento y intervalos cortos también auxilian la integración de los participantes y ayudan a retomar la concentración. Los adultos, muchas veces, no tienen experiencia de trabajos en grupo y se ponen resistentes o intimidados, en el primer momento, a exponer sus ideas y opiniones.

Así como la técnica utilizada para promover la reflexión, el calentamiento del grupo tiene su propósito. Esas actividades hacen que los participantes olviden momentáneamente lo que está a su alrededor, las preocupaciones y tensiones con las que llegaron al encuentro, auxiliando el cambio de ritmo, relajando, calentando y sensibilizando el grupo. Para eso, el facilitador debe tener la atención enfocada en el modo como los participantes se sienten en al aquel momento, para entonces poder dar continuidad a las discusiones.



EJEMPLO: Calentando el grupo y estableciendo reglas de convivencia²

Objetivo: Crear un clima más informal para el grupo, conocer las expectativas de cada participante, establecer algunas reglas de convivencia.

Materiales necesarios: Hojas grandes de papel; cinta adhesiva; bolígrafos de punta gruesa.

Tiempo recomendado: 1h 30 minutos

Procedimiento

1. Pida que los participantes se queden parados y hagan un círculo.
2. Explique que ustedes van a hacer un juego donde cada persona va a fingir que tira a otra una palabra sobre una actitud o un sentimiento que los adultos tienen con relación a los niños.
3. Una persona empieza jugando la palabra para otra, diciendo para quien es y cual es la palabra. Inmediatamente la persona que recibe debe fingir que agarró la palabra, gesticular como se la estuviera transformando en otra palabra y enviarla a otra persona, siempre diciendo el nombre de quien va a recibir la palabra que está enviando.
4. El juego sigue hasta que todos hayan enviado y recibido una palabra.
5. Solicite que todos se sienten, digan sus nombre y lo que esperan de esa capacitación.
6. Escriba en el cuadro cuales son las expectativas que el grupo tiene, discútalas mostrando cuales serán atendidas y presente la propuesta de la capacitación, sus objetivos, duración, horarios etc.
7. Luego, pida a los participantes que hagan grupos de hasta cinco personas y elijan un relator.
8. Reparta dos hojas para cada grupo y solicite que en una de ellas se escriba: NOS GUSTA. En la otra hoja, pida que escriban: NO NOS GUSTA
9. Explique que cada grupo deberá discutir primeramente qué cosas más les gustan cuando trabajan en grupo. El relator debe escribir en la hoja que dice NOS GUSTA, en forma de palabras-clave, lo que las personas responden.
10. Conforme los grupos vayan terminando, pida que hagan lo mismo con las cosas que no les gusta en los trabajos de grupo.
11. Cuando todos hayan terminado, fije una hoja de papel grande en la pared con las palabras NOS GUSTA y pida que cada relator lea las conclusiones de su grupo. Anote las palabras-clave sin repetirlas.
12. Cuando todos los grupos tengan sus conclusiones anotadas, lea todas las palabras en voz alta y sugiera que, en conjunto, se haga una frase sobre por qué es bueno trabajar en grupo. Anote la frase en otra hoja.
13. Luego, en la hoja NO NOS GUSTA, utilice el mismo procedimiento con relación a los puntos levantados, mas, un lugar de la frase final, haga, en conjunto con los participantes, una lista de las reglas necesarias para que la convivencia entre el grupo sea agradable y respetuosa.
14. Deje en la pared la frase sobre por que es bueno trabajar en grupo y el contrato de convivencia.

Preguntas para discusión

- ¿Qué es un grupo?
- ¿En la opinión de ustedes, es mejor trabajar solo o en grupo? ¿Por qué?
- ¿Es importante establecer un contrato de convivencia al iniciar un grupo de trabajo? ¿Por qué?
- ¿Qué otros grupos hacen parte de nuestra vida? ¿Qué contratos de convivencia nosotros tenemos con ellos? ¿Ese contrato fue discutido o se supuso que exista?

² Extraído de Promundo y CIESPI. Cuidar sem violencia todo mundo pode: guia prática para familias e comunidades. Rio de Janeiro, 2003. p.32-33

Cierre

- Recuerde a los participantes que un grupo es formado por un conjunto de personas con características propias, interactuando y integrándose, y en constante transformación. Enfatice que, para que un grupo funcione bien, las personas deben respetar mutuamente sus opiniones y, aun cuando no están de acuerdo, deben escuchar el otro hasta el final antes de argumentar en contra. Es importante evitar actitudes agresivas o irónicas.
- Es necesario tener siempre en mente que trabajar en grupo es una oportunidad de aprendizaje, una posibilidad de intercambiar experiencias y mejorar la relación con personas diferentes, una oportunidad de lidiar con los conflictos y aprender a resolverlos.
- Establecer un contrato luego en el inicio es importante para garantizar algunos principios fundamentales para una convivencia que sea, al mismo tiempo respetuosa, democrática y agradable.





BLOQUE 1: FAMILIA Y SOCIALIZACIÓN DE NIÑOS

La socialización es un proceso que se inicia desde el nacimiento, a partir de mensajes, valores, presiones y límites que recibimos a través de nuestra educación. Muchas veces, lo que aprendemos en nuestro proceso de socialización es aceptado como natural y dejamos de reflexionar sobre eso o de cuestionar su lógica.

El primer rol social que aprendemos es el de hijo o hija. La familia es el contexto donde desarrollamos nuestro primer aprendizaje de los roles sociales y de género. El modo como los padres, madres y cuidadores auxilian al niño en su socialización influenciará el imagen que él va a crear de sí mismo, su autoconfianza, autoestima y, de manera general, su personalidad.

Es junto a la familia que el niño aprende a respetar y asimilar las reglas sociales. Es a partir de ella y con ella que el niño se constituye como sujeto y también pasa a ejercer su influencia en el medio en que vive. Luego, la familia tiene un rol esencial en el desarrollo de la socialización del niño, ayudándolo en su relación con el mundo y conduciéndolo hacia la autonomía y la independencia.

Hay familias en que la aceptación de los valores, su sumisión a ellos y el control de los padres son naturalizados y legitimados, o sea, consideradas naturales y necesarios. En esas familias, se percibe más adhesión a los modelos dominantes y estereotipados de género y de relaciones desiguales y opresoras. La violencia, muchas veces, es banalizada y minimizada, cuando no es negada, absorbida como algo natural a la vida familiar e que no podría ser evitado. Ese contexto contribuye para la producción de niños sumisos, futuros ciudadanos sin voz que también transfieren esa forma de relación a otras esferas de su vida.

Así, por entender que la familia es un espacio privilegiado para el proceso de socialización del niño, nuestro propósito, en la primera sección del manual, es traer una reflexión sobre los roles y responsabilidades de padres, madres y cuidadores, con la intención de crear oportunidades para repensar prácticas, actitudes e ideas tradicionalmente aceptadas, que favorecen el establecimiento de ambientes violentos y perjudiciales al desarrollo de los niños.

TÉCNICA 1: Personas y cosas

Objetivo: facilitar el reconocimiento de las relaciones de poder y su impacto sobre los individuos y sus relaciones.

Materiales necesarios: ninguno

Tiempo recomendado: 1 hora

Sugerencia de planificación: Algunos participantes pueden sentirse un poco incómodos en el rol que deben ejercer en esta actividad. Es importante que el facilitador esté atento al modo como los participantes reaccionan al asumir el rol de “personas” o “cosas”, y esté preparado para hacer las adaptaciones necesarias. Por ejemplo, en lugar de preparar los participantes para sus roles, el facilitador puede proponer que discutan en pares cómo las “personas” deberían tratar las “cosas” y cuáles sentimientos eso puede generar en las “personas” y en las “cosas”. El facilitador debe estar preparado para hacer referencias a servicios de orientación u otros servicios de apoyo para los participantes que eventualmente se sientan afectados por esa actividad.

Procedimiento

1. Divida el grupo en dos con una línea imaginaria. Cada lado debe tener un número igual de participantes.
2. Informe que el nombre de la actividad es "Personas y cosas". Elija, al azar, un grupo para representar las "cosas" y otro para las "personas".
3. Lea las reglas para cada grupo:
 - 3.1. COSAS: Las cosas no pueden pensar, no sienten, no pueden tomar decisiones, tienen que hacer lo que las personas les mandan sin cuestionar. Si una cosa quiere moverse o hacer cualquier acción, tiene que pedir permiso a la persona.
 - 3.2. PERSONAS: La personas piensan, pueden tomar decisiones, tienen sexualidad, sienten y, además, pueden agarrar las "cosas" y hacer lo que quieran con ellas.
4. Pida que el grupo de "personas" agarren las "cosas" y hagan con ellas lo que quieran por 5 minutos.
5. Al final del tiempo estipulado, solicite a los grupos que regresen a sus lugares.

Preguntas para discusión

- Para los que representaron "cosas": ¿Cómo su "persona" le trató? ¿Qué sintió usted? ¿Por qué?
- Para los que representaron "personas": ¿Cómo se siente uno al poseer una "cosa"? ¿Qué sintió usted? ¿Por qué?

- ¿Cuál es la relación entre ese ejercicio y nuestras vidas?
- ¿Ya fuimos tratados como cosas? ¿Cómo nos sentimos?
- ¿Un niño suele ser tratado como "cosa"? ¿En qué momentos?
- ¿Qué impactos usted cree que ese tratamiento puede tener en la vida de niños y adultos que sufren con ese tipo de actitud?
- ¿Qué podríamos hacer para cambiar esa situación?

Cierre

Explore los sentimientos experimentados por las personas que actuaron como "cosas" y los momentos en que ellas se sintieran así en sus vidas: cómo eso sucedió, qué pasó, qué les gustaría que hubiera pasado.

Intente relacionar las respuestas a los sentimientos que los niños experimentan cuando son tratados como cosas y al hecho de que, muchas veces, ellos ni pueden expresarse y defenderse como sucedería en una situación entre dos adultos.

Explore los sentimientos relatados por los participantes sobre cuando fueron tratados como cosas en la niñez, primeramente, antes de relacionar con los sentimientos posiblemente vivenciados por sus hijos cuando ellos son tratados como cosas.

Explore formas de cambiar esa actitud de abuso de poder en nuestras relaciones (inclusive con otros adultos en la familia, no solamente con el niño).





TÉCNICA 2: Video “Érase una vez otra familia”³

Objetivos: discutir las creencias, opiniones y actitudes de los adultos con relación al castigo físico y humillante usado como medida disciplinar y educativa.

Materiales necesarios: televisión, aparato de DVD, el video “Érase una vez otra familia”, rotafolios y marcadores.

Tiempo recomendado: 1 hora

Sugerencia de planificación: El video puede ser usado de distintas formas, según la inspiración del facilitador y de los recursos que posee. El video atrae la audiencia, facilita la introducción del tema, aproxima el tema al cotidiano de las personas, motiva, estimula e informa, al mismo tiempo en que entretiene.

Para prepararse mejor, sugerimos que el facilitador mire el video antes y vea si es adecuado a la situación y al público. Anote las partes más importantes. Haga una lista de los principales temas para discutir con el grupo. Prepárese para la sesión: complemente las informaciones indicadas por el video, investigue más sobre el tema, relacione el tema al cotidiano de su público. Según el tiempo destinado a la actividad, prepare un pequeño guión para la discusión que sigue al video o una dinámica de trabajo en grupo. Intente hacer que el mayor número de personas participe en la discusión. Una buena estrategia es dividir el grupo en pares o tríos, para un primer diálogo, antes de abrir el grupo más grande.

Por fin, vea si el equipo necesario para la exhibición (tele, video, enchufes, extensión, adaptadores etc.) está disponible y funcionando correctamente.

Nota sobre el video

Qué es: Es un dibujito animado sin palabras, recomendado para facilitadores que buscan una herramienta lúdica e innovadora para promover discusiones con padres, madres y cuidadores sobre la educación de niños, estimulando su participación, sus derechos y su desarrollo.

Resumen: El video presenta la historia de una familia y los desafíos cotidianos que padres y cuidadores enfrentan en la creación y educación de niños. El video propone una reflexión crítica sobre el castigo físico y humillante y nos invita a mirar al niño como un sujeto de derechos. Para eso, la historia de “Érase una vez otra familia” aborda varios aspectos de la educación de niños de diferentes edades: como establecer límites, como lidiar con el estrés del cotidiano y como atender a las necesidades de los hijos de acuerdo a su desarrollo cognitivo, afectivo, emocional y físico, promoviendo su participación en ese proceso.

Duración: 22 minutos

Número de participantes: Para estimular la discusión sobre el video, es recomendable trabajar en un grupo de 7 a 20 personas. Sugerimos que los grupos con más de 20 personas sean divididos en grupos menores en el momento de la discusión y, caso haya interés, posteriormente todos pueden reunirse en un debate más amplio.

³ Este video es una realización de Promundo, con el apoyo de Save the Children Suecia, en colaboración con Aliança H, Fundação Xuxa Meneghel y Bernard van Leer Foundation. Producido por Jah Comunicação. Para conocer el video, visite el canal de Promundo en YouTube: www.youtube.com/user/Promundo

Procedimiento

1. Diga a los participantes solamente que verán “Érase una vez otra familia”, con duración de 22 minutos, en el que se cuenta la historia de una familia.
2. Evite exponer sus juicios. Nunca dé su interpretación en el inicio. Es muy importante que cada participante exprese su propia opinión.
3. Solamente después de una primera “rueda” de opiniones, informe el tema central y los objetivos, abriendo espacio para nuevas discusiones.

Después de mirar el video, pregunte al grupo que temas se destacan. Escríbalos en el rotafolio. Caso sea necesario, pase el video una vez más para que el contenido sea mejor comprendido. Si el tiempo no es suficiente o usted considera más interesante profundizar algún tema particular, seleccione una escena específica o un conjunto de ellas.

Discuta con el grupo cuales fueron sus impresiones, quedando atento a las correlaciones que cada participante hace con su propia vida y experiencias.

Preguntas para discusión

El DVD “Érase una vez otra familia” trae una Guía de Discusión que contiene diversas sugerencias de preguntas para animar el debate.

Destacamos algunas

1. ¿Cómo era la familia? ¿Es común ver familias como la del video en su comunidad? (Reconstituida, padres separados, hijos de más de un casamiento?) ¿Es común ver madres que cuidan solas de sus hijos? ¿Y padres?
2. ¿Ustedes creen que el muchacho y la muchacha tienen que ser educados de maneras diferentes o de la misma forma?
3. ¿Ustedes creen que hombres y mujeres educan de la misma manera?
4. ¿Cómo es tener hijos de edades distintas? ¿La educación es la misma? ¿Las preocupaciones son las mismas? ¿Los conflictos son los mismo o son diferentes?
5. Y la participación de la abuela en la educación de los niños, ¿cómo ustedes la perciben? ¿Es posible que alguien que no está adentro de la situación ayude a educar?
6. ¿Cómo es cuidar de hijos pequeños? En la escena en que la niña va a la escuela, la mamá parece estar totalmente desconectada de la hija, es casi “autómata”. ¿Alguien se reconoce en esa escena?
7. ¿Será que a veces la gente trata a los hijos como “cosas” y no como “personas”? ¿Ustedes creen que niños “tienen voluntad”? ¿Como lidiamos con las “voluntades” de nuestros hijos? Cuando ustedes eran niños, ¿ustedes tenían “voluntad”? ¿Y cómo eran tratados?
8. ¿Y la escena en que el jefe grita con el papá en el trabajo? ¿Cómo es tener a alguien gritando con nosotros? ¿Cómo nos sentimos cuando no somos oídos? ¿Cómo nos gustaría ser tratados?
9. ¿Ustedes creen que es normal un niño en esa fase jugar con lo que encuentre adelante, con lo que es colorido? ¿Es eso parte de la curiosidad de su edad, es natural? ¿O merece ser reprendido con “unas palmadas”? ¿Ustedes creen que debemos incentivar la curiosidad del niño o reprimirla y pelear con él?
10. ¿Ustedes creen que los niños imitan a los adultos? ¿Qué ejemplos damos a nuestros hijos?
11. ¿Ustedes creen que los padres usan violencia con la intención de proteger a los hijos?
12. ¿Cuántas veces reprochamos a nuestros hijos sin preguntar qué es lo que está sucediendo, cómo se están sintiendo? ¿Y cómo es cuando alguien nos reprocha sin preguntar antes qué está sucediendo? ¿Cómo puede ser diferente?
13. ¿Cómo nos sentimos cuando queremos proteger nuestros hijos del peligro? ¿Usted ya pegó a su hijo con la intención de protegerlo? ¿Usted cree que pegar, gritar, aproxima o aleja su hijo de usted? ¿Será posible establecer otro tipo de relación, de diálogo? ¿Alguien en el grupo tiene una relación diferente? ¿Cómo hace?



14. ¿En qué temas el niño puede opinar? ¿Qué es lo que hace que un niño, para ustedes, esté apto a participar de una negociación y no de otra?
15. ¿Cómo los niños podrían iniciar su participación en las decisiones junto a sus padres? ¿Eso es bueno para ellos y para la familia?
16. ¿Es importante oír lo que el niño tiene a decir sobre un determinado tema?

Cierre

Invite los participantes a observar como ellos se relacionan con sus hijos a partir de lo que fue vivenciado e de lo que les pareció más notable en la actividad “Personas y cosas” y en el video.

TÉCNICA 3: ¿Papás perfectos, mamás perfectas?⁴

Objetivos: reflexionar sobre lo que es ser padre y madre, sobre el rol socializador de la familia, su importancia a la hora de promover el desarrollo socio-afectivo del niño y la división de los roles sexuales en las familias.

Materiales necesarios: tarjetas con los nombres de las personas o los roles que van a representar (hijo, hija, papá, etc.). Hojas blancas, lápices, bolígrafos de diferentes colores, cinta adhesiva.

Tiempo recomendado: de 1 hora a 1 hora y 30 minutos.

Sugerencia de planificación: Esta actividad exige que el facilitador domine los siguientes contenidos: familia como agente socializador, prácticas parentales, concepto de género y división de roles sexuales en las familias. En el caso de que el facilitador no conozca la comunidad donde irá trabajar, es importante averiguar previamente, si posible, las características predominantes de las familias (madres que quedan en la casa, madres solteras, madres que trabajan afuera, abuelos que cuidan a los nietos, padres solteros, etc.).

Procedimiento

1. Diga que harán una representación de una familia. Para eso será necesario:
 - solicitar voluntarios y voluntarias; puede ser a partir de 3 personas;
 - llevar en consideración la comunidad en que se está trabajando (averigüe discretamente, caso no esté familiarizado, como son formadas las familias en ese lugar - familias extensas, nucleares, madres solteras, etc.);
 - motivar el grupo a participar;
 - pedir que tomen como modelo las familias de la comunidad, porque es necesario que la representación sea la más fiel posible a la realidad de los participantes.
2. Pida a los participantes que lo acompañen (salga del espacio donde se desarrolla la actividad) e informe que habrá una dramatización sobre una familia. Entregue hojas

blancas, bolígrafos y cintas adhesivas. Caso quieran adoptar un nombre ficticio, que lo anoten y pongan adelante suyo. La idea es que cada uno tenga un nombre o, caso quieran, en lugar de usar un nombre, anoten en una hoja de papel lo que van a representar: hermano, hermana, abuela, tío, padre, madre... según decida el grupo.

Pida a los participantes que dejen claros los roles que representará cada uno de ellos en la educación y formación de los niños.

3. Pida a los otros participantes que pongan atención y observen sus compañeros y compañeras en la dramatización, anotando dudas y comentarios sobre todo, atentos al rol de cada uno de los integrantes de la familia.
4. Una vez finalizada la dramatización, inicie el debate con todo el grupo. Se puede empezar con las siguientes preguntas:
 - ¿Qué les pareció la dramatización?
 - ¿Cómo se sintieron?
 - ¿Algo no ha quedado claro?
5. Durante el debate, lleve los participantes a reflexionar sobre el rol que cada integrante de la familia representado. Pregunte:
 - ¿Qué es ser padre?
 - ¿Qué es ser madre?
 - ¿Qué es ser hijo o hija?
 - ¿Cuáles son las responsabilidades de cada uno?

⁴ Manual “Lucha contra el castigo físico en la familia: manual para la formación” y las recomendaciones de los grupos que participaron en su validación, Costa Rica, 2003. Actividade adaptada por María Luz Gutiérrez para o uso desse Manual.

- ¿El crecimiento de su hijo provoca cambios/ adaptaciones en su modo de ser padre o madre?
- ¿Ustedes creen que, a veces, los niños se parecen a sus padres o madres?

Esta última pregunta permite discutir las contradicciones que suelen suceder cuando padres y madres esperan que sus hijos hagan lo que los padres quieren, además de permitir reflexionar sobre como, en muchas ocasiones, los hijos se parecen a sus papás y como es precisamente eso lo que no les gusta a los padres.

6. Discutir sobre el niño y la educación de los hijos.

- ¿Cuáles son las ideas de los padres sobre su rol de educador dentro de la familia?

La intención es iniciar el debate sobre ciertas actitudes y comportamientos de los padres y madres que afectan a los hijos. El tipo de situación particular y la profundidad del análisis dependerán, en cierta medida, de la capacidad de estímulo del facilitador y de las características del grupo de madres y padres.

Cierre

La sesión puede ser finalizada con una síntesis donde el facilitador indique los temas más importantes surgidos y sus implicaciones, tanto para el ejercicio de la paternidad o la maternidad, como sus efectos en el desarrollo de la infancia y la adolescencia.





TÉCNICA 4: El árbol de los géneros

Objetivo: Propiciar una reflexión sobre el concepto de género y discutir no solo la forma como el masculino y el femenino son construidos por la socialización primaria y secundaria, sino también el rol de las instituciones para garantizar la equidad y la disminución de la desigualdad entre los géneros.

Materiales necesarios: Pedazos de papel, marcadores de colores, cinta adhesiva, cartel con el dibujo de un árbol de aproximadamente 1,50m de altura, con tallo, ramas y la raíz a muestra, y una copia del texto “Género: ¿qué es eso?” para cada uno (opcional).

Tiempo recomendado: 1 hora

Sugerencia de planificación: Caso haya participantes con dificultades de lectura y escritura, adapte la actividad para que se la puedan realizar oralmente. Es importante que las personas no sientan vergüenza ni dejen de participar por no poder leer o escribir.

Procedimiento

1. Pegue el cartel con el dibujo del árbol en la pared.
2. Divida los participantes en cuatro grupos y pida que hagan una lista con todas las informaciones que son pasadas para los niños sobre ser muchacho o muchacha. Por ejemplo: “muchachos no lloran” y “las niñas deben sentarse con las piernas cruzadas”.

3. Distribuya los pedazos de papel y pida que escriban cada información en un pedazo. Cuando terminen, cada grupo debe pegar sus papeles a la raíz del árbol. Lo que sea relacionado a los muchachos queda del lado izquierdo y a las muchachas del lado derecho.
4. Pida que reflexionen sobre quien suele pasar esas informaciones a los niños (familia, escuela, sociedad, iglesia y los medios) y, después, pida que escriban sus observaciones en nuevos pedazos de papel y las peguen en el tallo del árbol.
5. Proponga una reflexión sobre los adultos, hombres y mujeres, bajo estas orientaciones: ¿Cuáles son sus características psicológicas, sus tendencias profesionales, su comportamiento con relación a la sexualidad y la afectividad? Los resultados de esa reflexión deberán ser escritos en pedazos de papel que serán pegados al árbol como frutos.
6. Cuando terminen, lea de arriba para abajo las respuestas dadas para muchachos y muchachas y pregunte a los participantes a qué conclusiones pueden llegar observando el árbol.

Preguntas para discusión

- ¿Qué es ser hombre?
- ¿Qué es ser mujer?
- ¿Cuáles son los mensajes que la familia pasa a una niña sobre su condición de mujer?
- ¿Cuáles son los mensajes que la familia pasa a un niño sobre su condición de hombre?

- ¿Qué características de las mujeres son naturales? ¿Cuáles son aprendidas?
- ¿Qué características de los hombres son naturales? ¿Cuáles son aprendidas?
- ¿En nuestro país, las mujeres y los hombres tienen los mismos derechos? ¿Esos derechos son respetados?

Cierre

- En nuestra cultura, muchas veces, existen expectativas sobre la forma como hombres y mujeres deben ser y portarse. Por ejemplo: se cree que las nenas son más débiles, más dependientes, más sensibles, menos agresivas y que los nenes son más fuertes, más independientes, más prácticos, más agresivos.
- Cuando hablamos de sexo, nos referimos a las características físicas y biológicas de cada uno, a las diferencias entre un cuerpo de hombre y de mujer, de niño y de niña. El sexo se refiere al atributo anatómico.
- Cuando hablamos de género, nos referimos a las diferencias que fueron construidas a lo largo de la historia de la humanidad, a través de costumbres, ideas, actitudes, creencias y reglas creadas por la sociedad. El concepto de género se refiere al conjunto de las representaciones sociales y culturales elaboradas a partir de la diferencia biológica entre los sexos. En el concepto de género, las nociones de “masculino” y “femenino” son construcciones sociales.

Actitudes culturales más amplias respecto a funciones y relaciones de género influyen en el castigo aplicado contra el niño. Muchas culturas usan el castigo físico y humillante por creer que esa es la manera apropiada de educar niños para enseñarles a ser hombres. Las niñas pueden recibir más castigos humillantes, mientras niños son más punidos físicamente. Investigaciones sugieren, además, que los padres en hogares donde las familias son comandadas por hombres son más propensos a usar el castigo físico como forma de disciplinar sus hijos. Ese tipo de familia suele ser caracterizado por funciones de género rígidas y jerarquizadas. El estilo de la paternidad en esas familias suele ser agresivo, autoritario y tener por base el castigo físico en detrimento de las técnicas de castigo verbal, todo directamente relacionado a actitudes patriarcales.

Fuente: Harper, K., Horno, P., et. Al. Erradicando o Castigo Físico e humilhante contra a criança: manual de ação. Save the Children Suecia y Alianza Internacional Save the Children, 2005.





TEXTO DE APOYO (El texto puede ser leído por el facilitador para fomentar la reflexión con el grupo):

Género, ¿qué es eso?

Para facilitar la comprensión y la transformación de las desigualdades que las sociedades construyen sobre qué es ser hombre y qué es ser mujer, utilizamos el concepto de género. Eso es lo que la sociedad nos enseña sobre qué es ser hombre y qué es ser mujer y los roles de cada uno con base a una interpretación de sus diferencias biológicas. Es importante resaltar que género no es lo mismo que sexo. El primer es lo que aprendemos, y como nos portamos y actuamos, al volvernos hombres o mujeres. El sexo es biológico, nace con uno (pene, vagina, senos).

En nuestra sociedad, en general, los hombres son educados para ser dominantes y más resistentes. Mientras las mujeres son socializadas para ser cariñosas y cuidar del hogar y de los hijos, los hombres son socializados para “arreglárselas” en la calle y usar la violencia como una de las formas de resolver conflictos. Además, los hombres suelen empezar su actividad sexual antes de las mujeres y son estimulados a tener más compañeras sexuales a lo largo de su vida. El sexo suele ser una forma de afirmarse como hombre, una conquista para ser difundida entre los amigos.

Creemos que esa diferencia en la forma como hombres y mujeres son socializados, a pesar de los costos para ambos, da privilegios y poder a los hombres y trae consecuencias para su salud y sus relacionamientos.

Es importante estimular una reflexión sobre las normas de género entre hombres y mujeres, para que seamos capaces de cuestionar modelos y comportamientos injustos.

Fuente: Fonseca, Vanessa. Nascimento, Marcos y Pizzi, Bruno. Pelo fim da exploração sexual: o que os homens podem fazer? Manual para a sensibilização de adolescentes de 10 a 14 anos. Rio de Janeiro: Promundo, 2008. 88p.

TÉCNICA 5: Gráfico de la familia

Objetivo: reflexionar sobre las relaciones que existen adentro de la familia, las diferencias socialmente atribuidas a los géneros y su importancia para el desarrollo de los niños

Materiales necesarios: hojas de papel común, lápices de color o marcadores, gráfico (hoja de apoyo) y una copia del texto “Familia, comunidad y desarrollo infantil” para cada uno (opcional).

Tiempo recomendado: 1 hora

Sugerencias de planificación: caso haya participantes con dificultades de lectura y escritura, adapte la actividad para que se la pueda realizar oralmente. Es importante que los participantes no sientan vergüenza, ni dejen de participar por no poder leer o escribir.

Procedimiento

1. Distribuya las hojas de papel y pida que las numeren de 1 a 10 en la dirección vertical. Solicite que, individualmente, piensen en como fue su última semana.
 2. Informe que usted leerá una serie de 10 actitudes que las personas tienen o pueden tener con relación a los niños. Pida que cada participante atribuya un número de acuerdo a la cantidad de veces que hizo, en el último mes, alguna de esas cosas mientras estuvo con sus hijos de 0 a 12 años. La gradación va del número 0 (cuando no hizo nunca) al número 10 (cuando hizo varias veces).
- ¿Jugó con los niños?
 - ¿Estuvo preocupada(o) por si los niños están comiendo alimentos sanos?

- ¿Leyó una historia para un niño chico?
 - ¿Escuchó o cantó una música junto con su hijo?
 - ¿A la hora de tomar una decisión, preguntó que su hijo pensaba?
 - ¿Charló con su hijo sobre los horarios adecuados para mirar tele?
 - ¿Preguntó sobre la lección de la escuela o la hizo junto con el niño?
 - ¿Pensó en ir o fue a una reunión de la escuela o la guardería de sus hijos?
 - ¿Besó o abrazó a sus niños?
 - ¿Escuchó con atención lo que su hijo tenía a decir?
3. Reparta las hojas de apoyo y, en la pizarra, junto con los participantes, explique como construir su gráfico de la familia a partir del valor que fue atribuido a cada una de las preguntas. Por ejemplo, si en la pregunta 1, el participante puso el número 5 (como gradación), él deberá pintar el gráfico en el sentido vertical, hasta el número 5. Y así hará para cada pregunta. De esta forma, al final, el participante tendrá una ilustración sobre sus actitudes con relación a sus hijos.
 4. Cuando todos hayan hecho sus gráficos, pida que se junten en grupos y compartan los resultados de sus gráficos. Solicite, después, que comparen las respuestas dadas por los hombres, pensando sobre las conclusiones que se pueden sacar de este ejercicio.

Preguntas para discusión

- ¿Qué es ser madre?
- ¿Qué es ser padre?
- ¿Qué necesita saber o hacer un padre o una madre para garantizar un buen desarrollo para sus hijos?
- ¿Cuáles son las responsabilidades de un padre?
- ¿Cuáles son las responsabilidades de una madre?
- ¿Es distinto criar/educar un niño o una niña? ¿Por qué?

Cierre

- Segundo documentos de UNICEF, las competencias familiares son los conocimientos, las actitudes y los comportamientos de las familias que contribuyen para la supervivencia, el desarrollo, la protección y la participación de los niños.
- Toca a la familia garantizar que los niños reciban una alimentación sana; cuidar y proteger a los niños; interactuar con el niño por medio del habla, de la música y de la lectura para estimular el lenguaje y la comunicación de ideas y prepararlos para el aprendizaje de la lectura.
- A pesar de la diversidad de modelos familiares que encontramos en la sociedad hoy, aun existen muchas desigualdades con relación al rol desempeñado por hombres y mujeres en un familia. El hombre y la mujer son igualmente responsables y competentes para cuidar de sus hijos y hijas.



TEXTO DE APOYO

Familia, comunidad y desarrollo infantil

Los expertos suelen decir que el desarrollo de un niño sucede en tres planos: el biológico/físico, el psicológico/afectivo y el social. Eso significa que además de recibir alimento y cuidados con la salud, es igualmente importante que el niño se sienta amado, protegido y viviendo en un ambiente acogedor. Asimismo, para su desarrollo, son determinantes el lugar y las personas con quien el niño se relaciona.

El primer contacto del niño en el mundo – y el más fuerte – es con su familia. Independientemente de la forma como ella está organizada, a través de la familia son transmitidos a los niños los valores, usos y costumbres de una determinada sociedad. Es en el cotidiano que los hijos y hijas reciben las primeras enseñanzas y aprehenden los valores de la sociedad respecto a como una persona debe o no debe portarse. Finalmente, la familia transmite, de una generación a otra, los valores culturales de una determinada sociedad.

Aunque la familia sea la institución más fuerte y presente en la vida de un niño, hay otras personas y instituciones que también influyen su desarrollo: los amigos, la escuela, los medios de comunicación, etc. Por intermedio de esos contactos, el niño adquiere nuevos conocimientos y incorpora nuevas reglas, empezando, finalmente, a hacer parte de la comunidad, ejercitando formas de expresar emoción y afecto.

Fuente: Adaptado de Medina, Soledad S. Estilos de crianza y cuidado infantil en Santiago de Chile. Algunas reflexiones para comprender la violencia educativa en la familia. Informe Estudio. Santiago, Chile, 2006.

HOJA DE APOYO

Gráfico de la familia

| | | | | | | | | | | |
|----|---|---|---|---|---|---|---|---|---|----|
| | | | | | | | | | | |
| 10 | | | | | | | | | | |
| 9 | | | | | | | | | | |
| 8 | | | | | | | | | | |
| 7 | | | | | | | | | | |
| 6 | | | | | | | | | | |
| 5 | | | | | | | | | | |
| 4 | | | | | | | | | | |
| 3 | | | | | | | | | | |
| 2 | | | | | | | | | | |
| 1 | | | | | | | | | | |
| 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 |

Número de la pregunta



BLOQUE 2: DESARROLLO INFANTIL

El desarrollo de una persona es el resultado de las interacciones entre sus propias características biológicas y psicológicas y el contexto en que ella está inserida, o sea, la familia, la escuela, los amigos, la comunidad, así como los medios de comunicación, el sistema económico y social y creencias predominantes en la cultura en que vive.

Por lo tanto, el desarrollo de un niño se constituye por la relación que se establece entre sus características personales y la atención que recibe de la familia, la escuela, la sociedad o cultura en que está inmersa.

El niño está en constante desarrollo y así seguirá por toda su vida. Sus primeros años ciertamente son muy importantes e influenciarán la formación de su personalidad. Cada niño se desarrolla a su modo y en su tiempo, por ejemplo, unos lloran mucho cuando bebés, otros no, unos duermen más, otros despiertan por la noche, unos sonríen más, otros menos. Sin embargo, muchos factores tendrán impacto en el modo como el niño se irá desarrollar, desde la preparación de la familia antes de su llegada hasta el modo como padres, cuidadores y educadores van a interactuar con él, influenciando el modo como él va a lidiar con las experiencias a lo largo de su vida.

Muchas preguntas suelen surgir cuando padres, madres y cuidadores están involucrados en los cuidados y en la educación de los niños: ¿Qué se espera de un niño chico? Y cuando mi hijo llegar a la adolescencia, ¿cómo será? ¿Será que el comportamiento de mi hijo o hija es adecuado a su edad? ¿Cómo puedo ayudar mis hijos a se desarrollaren bien? Para trabajar con las familias, es muy importante que ellas tengan acceso y conocimiento sobre el modo como los niños piensan y sienten. El objetivo de este bloque del manual es fornecer recursos para que las familias conozcan un poco más sobre el desarrollo de los niños, sus diferencias, habilidades y competencias y la forma como los padres pueden contribuir para el pleno desarrollo de los hijos.

TÉCNICA 1: Las necesidades de los niños de 0 a 6 años

Objetivo: reflexionar sobre cuales son las características y las necesidades de los niños en diferentes grupos de edad (0 a 6 años), a partir de la experiencia de los participantes y de la visión de especialistas del área.

Materiales necesarios: seis hojas de cartón, revistas viejas y chatarra, tubos de cola, lápices de color, hilo y una copia del texto “Las 10 cosas que yo necesito para crecer” para cada uno.

Tiempo recomendado: 2 horas

Procedimiento

1. Inicie la técnica preguntando a los participantes lo que ellos quieren para los niños de 0 a 6 años, escribiendo las respuestas en el cuadro en forma de palabras-clave.
2. Comente que la infancia es una edad muy importante para la formación de una persona y que cuando los padres, las madres y los profesores conocen las características y necesidades de los niños en sus diferentes fases, es más fácil entender algunos comportamientos infantiles, reforzar las actitudes positivas y imponer límites cuando necesario.
3. Informe que la propuesta es hacer una actividad en grupo para profundizar la discusión sobre las características y las necesidades de los niños de ese grupo de edad.

4. Solicite que hagan 4 grupos mixtos y distribuya una hoja de cartón para cada grupo.
5. Pida que el grupo 1 haga un collage sobre cuáles son las características y las necesidades de una niña que tenga entre 0 y 3 años. El grupo 2 debe hacer lo mismo con relación a un niño entre 0 y 3 años.
6. Los otros dos grupos deberán hacer un collage pensando en las características y en las necesidades de un niño que tenga entre 4 y 6 años (grupo 3) y de una niña que tenga entre 4 y 6 años (grupo 4).
7. Solicite que coloquen en el collage todo lo que les venga a la cabeza, sin censura. Ellos podrán basarse en la experiencia que tienen o tuvieron con sus hijos, hermanos, alumnos, etc.
8. Cuando terminen, solicite que cada grupo presente su collage y escriba en la pizarra, usando palabras-clave, las características y necesidades que los grupos indicaron. Divídalos según el grupo de edad y el sexo representados por los grupos.
9. Reparta las copias del texto “Las 10 cosas que yo necesito para crecer”, que trata de las necesidades de los niños de cero a seis años. Lea con ellos y discuta cada punto para saber si están de acuerdo o no.
10. A partir de las presentaciones, del texto y de la discusión, organice los resultados y póngalos en otras dos hojas de cartón, dividiéndolas según el tipo de características y necesidades indicadas (ejemplo: físicas, afectivas, sociales, etc.).

Preguntas para discusión

- Entre las necesidades indicadas, ¿cuáles son las más fáciles para una familia atender? ¿Y las más difíciles?
- Si usted conoce alguien que no atiende a alguna de esas necesidades, ¿cómo ustedes hablarían sobre el tema con la persona?
- ¿Cuál es la importancia de las guarderías y de la educación infantil (preescolar) en la vida de los niños?
- ¿Ustedes suelen participar de las reuniones de la guardería o la escuela de sus hijos?
- En la opinión de ustedes, ¿cuáles de las necesidades que fueron discutidas son atendidas por la guardería? ¿Y por el preescolar?
- En la opinión de ustedes, ¿cuáles no son garantizadas por la guardería? ¿Y por el preescolar?
- ¿Quién debe asegurar de que las necesidades de los niños sean atendidas?
- Si una guardería o un preescolar no atiende a las necesidades de los niños, ¿qué toca hacer a la familia y a la comunidad?

Cierre

- Las actividades del cotidiano realizadas junto con los niños de 0 a 6 años son importantes para el aprendizaje y la calidad de las relaciones familiares.
- Escuchar a los niños y estimularlos a participar de decisiones que son relevantes para ellos es importante para el desarrollo de su autonomía.

- Es recomendable que la familia enseñe con firmeza lo que es cierto y lo que es errado para un niño, mas que, para eso, no haga uso de violencia física ni psicológica.





TEXTOS DE APOYO (Estos textos pueden ser leídos o repartidos entre los participantes. Son sugerencias de temas que muchas familias apuntan como importantes y sobre los cuales, a menudo, no tienen informaciones o no tienen con quien dividir sus dudas y angustias.)

Las 10 cosas que yo necesito para crecer

1. Interacción: Use parte de su tiempo mirándome y contestando mis preguntas y miradas. Tus acciones y respuestas son muy importantes y especiales para mí.
2. Cariño: Acúneme, levánteme, déme millones de abrazos. Eso me mantendrá calmo y cómodo. Me dará, además, coraje para aprender nuevos movimientos.
3. Relacionamientos estables: Yo necesito alguien especial que venga cuando yo llame, que yo vea cuando miro a mi alrededor. De ese modo, yo sabré que puedo seguir adelante.
4. Seguridad y ambiente sano: ¡Cubra las tomas de corriente, tape las escaleras, mantenga todo lo que sea peligroso lejos de mí! Si el ambiente es seguro, yo tendré lugares muy especiales para explorar y sentirme libre.
5. Autoestima: Yo puedo aprender un montón de cosas si tu me incentivas, me aplaudes y me dices “¡dale, dale, sigue!”
6. Cuidados: Cuando tu estés lejos, necesito otras personas en quien confíes para cuidarme y enseñarme cosas nuevas y excitantes.
7. Comunicación: Yo todavía no sé hablar como un adulto, mas no te engañes, yo entiendo muchas cosas. ¡Nuestras charlas son muy importantes para mí!
8. Jugar: Jugar es divertido, jugar es rico. Esa es la forma como yo aprendo un montón de cosas.
9. Música: 1,2,3 ... cante para mí y haga sonidos ridículos. Cantar, bailar y escuchar músicas son cosas muy divertidas que podemos hacer juntos.
10. Lectura: Lea para mí, muéstreme libros con muchas figuras lindas. Escriba mis historias y me encantará leerlas para siempre.

Fuente: Adaptado de Brazelton, T. y Greenspan, S. The irreducible needs of children. Cambridge: Perseus Publishing, 2000.

Depresión pos-parto

La llegada de un nuevo bebé provoca grandes transformaciones en la vida de la madre. Algunas veces, las madres extrañan el tiempo en que no tenían un niño, cuando podían comer, dormir y salir cuando querían. Madres recientes pueden sentirse completamente sobrecargadas con los cuidados dedicados al bebé.

Además de los cambios de estilo de vida que vienen con la llegada del hijo, las madres sufren grandes transformaciones físicas. Sus hormonas flotan para acelerar la recuperación del cuerpo después del parto y para generar leche para el recién nacido.

Mismo amando sus bebés, las madres pueden desenvolver depresión después del nacimiento de sus hijos en razón de la combinación de cambios físicos y de estilo de vida por la que están pasando. Esa depresión no es rara. Eso no significa que la mujer es una mala madre o una mala persona. Se trata, simplemente, de una reacción a las grandes transformaciones por las cuales está pasando.

Si usted llora demasiado, se siente triste, sin energía o sin conexión emocional con su bebé, debe hablar con su médico o una enfermera inmediatamente. Usted necesita apoyo, personas con quien charlar y tiempo para sí misma. Leer sobre depresión posparto y entrar en contacto con otras madres también puede ayudar.

En algunos casos, ese tipo de depresión puede volverse bastante grave. Si usted siente indiferencia hacia su bebé o tiene ganas de lastimarlo, dígame a su médico lo más pronto. La depresión posparto puede ser tratada.

Fuente: DURRANT, Joan E. Positive discipline: what it is and how to do it? Save the Children Suecia y Global Initiative to End All Corporal Punishment of Children, 2007.





Lloro del bebé

Los padres pueden estar demasiado cansado para cuidar a sus bebés. A veces ellos pueden sacudir o golpear al bebé cuando él no puede dejar de llorar. Agitar o golpear a su bebé no termina con el grito, pero usted puede:

- Hacer que él tenga miedo.
- Hacer daño a él, hiriéndolo o rompiendo sus huesos.
- Prejudicar su cerebro.
- Mátarlo.

Los pequeños cuerpos y cerebros de los bebés son extremadamente frágiles. Nunca sacuda o haga daño a su bebé. Si su hijo no deja de llorar, tiene que saber que usted está presente. Tiene que ser consolado y apoyado. No se puede consentir a un bebé. Pero no siempre será capaz de calmar a su bebé. Si usted sientese demasiado cansado y estresado, pida ayuda a su familia, amigos, médico o de otros recursos en su comunidad.

Fuente: DURRANT, Joan E. Positive discipline: what it is and how to do it? Save the Children Sweden e Global Initiative to End All Corporal Punishment of Children, 2007.

Una casa segura para los niños

Los niños chicos necesitan explorar. Es así que ellos aprenden. La exploración de los espacios es absolutamente esencial al desarrollo del cerebro infantil.

Los padres deben garantizar la seguridad de los hijos.

La mejor manera de atender a esa necesidad es asegurándose de que su casa es segura.

Por ejemplo, usted puede gatear por la casa y observarla desde el punto de vista de su hijo.

- ¿Dónde están los peligros – objetos puntiagudos, venenos, objetos rompibles? Póngalos todos en lugares altos y armarios trancados.
- Cubra las tomas de corriente.
- Tranque cuchillos y herramientas.
- Esconda medicamentos.
- De vuelta a los mangos de las hoyas para el lado de dentro de la estufa.
- Asegúrese de que objetos pesados no puedan ser tirados o empujados.
- Asegúrese de que la casa sea segura para ser explorada.

Fuente: DURRANT, Joan E. Positive discipline: what it is and how to do it? Save the Children Suecia y Global Initiative to End All Corporal Punishment of Children, 2007.

El negativismo infantil

Es completamente normal que los niños pequeños se rehúsen a hacer lo que uno le pide. Ellos no actúan así para irritarlo o desafiarte. Ellos actúan así porque descubren que son individuos y quieren experimentar su habilidad de tomar decisiones.

Algunas veces, usted explicará cosas a sus hijos, pero aún así ellos no le harán caso. Eso ocurre porque ellos quieren tomar sus propias decisiones. En ese momento, puede ser útil ofrecer opciones a los niños para que ellos ejerciten su capacidad de tomar decisiones. “Usted prefiere usar la campera verde o la amarilla?”, “Usted quiere andar o ser llevado en los brazos?” Una vez que el niño elige una de esas opciones, su objetivo de corto plazo es cumplido*.

Asegúrese de que las opciones que usted ofrece son alternativas que usted puede aceptar. Si usted necesita ir a algún lugar, no pregunte si el niño “prefiere salir o quedarse en casa”. Si él elige quedarse en casa, pero usted necesita salir, el niño sentirá que su elección no tiene importancia y que usted no es sincero cuando le hace la pregunta.

Observe que una amenaza no es una opción. “O pones la campera, o te voy a pegar”, “o sales de casa solito o nunca más te llevo conmigo” no son alternativas, sino amenazas. Amenazas les dan miedo a los niños. Y ellas también crean una trampa para los padres. Si su hijo no quiere poner la campera, usted sentirá que debe cumplir con la amenaza, lo que agravará la situación.

*La autora habla de objetivos de corto plazo para designar aquello que los padres desean que los niños hagan de forma inmediata. Objetivos de corto plazo pueden ser atingidos respetándose los objetivos de largo plazo, que están ligados a las metas que los padres desean atingir a través de la educación de los hijos una vez que ellos estén grandes. Pueden aparecer eventuales conflictos entre objetivos de corto y de largo plazo, y es importante desenvolver estrategias para lidiar con ellos sin faltar con respeto al niño.

Fuente: DURRANT, Joan E. Positive discipline: what it is and how to do it? Save the Children Suecia y Global Initiative to End All Corporal Punishment of Children, 2007.

Los miedos de los niños

Es muy difícil convencer a los niños pequeños de que las cosas que ellos temen no son reales. Ellos no entienden la diferencia entre realidad e imaginación. Algunas veces, lo mejor a hacer es verificar abajo de la cama de su hijo o adentro del ropero para mostrar que no hay nada allí. Después ofrezca consuelo y compañía para que él relaje y duerma sabiendo que está seguro.

Recuerde que a la mayoría de nosotros no nos gusta estar solo en la oscuridad. El miedo es una reacción natural del ser humano cuando se siente vulnerable. Por veces, la imaginación de los adultos también es capaz de volar alto cuando ellos están solos en el oscuro. Cuando tenemos consciencia de nuestros propios miedos, podemos entender los miedos de nuestros hijos con mucho más facilidad.

En algunas culturas, los niños duermen con sus padres. En esas culturas, es más fácil dar a los pequeños un sentimiento de seguridad y protección durante la noche.

En otras culturas, la práctica de dormir con los hijos no es común. En esas culturas, los padres deben hacer un esfuerzo extra para asegurarse de que los hijos se sientan seguros y protegidos.

Fuente: DURRANT, Joan E. Positive discipline: what it is and how to do it? Save the Children Suecia y Global Initiative to End All Corporal Punishment of Children, 2007.



TÉCNICA 2: Las necesidades de los niños de 7 a 11 años

Objetivo: reflexionar sobre cuáles son las características y las necesidades de los niños en diferentes grupos de edad, a partir de la experiencia de los participantes y de la visión de especialistas del área.

Materiales necesarios: seis guiones con la descripción de la situación que los grupos tendrán que dramatizar; gorras, gomitas de pelo, juguetes diversos; texto “Necesidades básicas y comunes”.

Tiempo recomendado: 2 horas

Procedimiento

1. Inicie preguntando al grupo sobre lo que fue discutido en el último encuentro y anote en la pizarra, en forma de palabras-clave, los puntos recordados.
2. Solicite que hagan 6 grupos y explique que cada grupo va a recibir un guión con la descripción de una situación para ser dramatizada por ellos. Las situaciones son:
 - un niño de 8 años en la escuela;
 - una niña de 8 años en la escuela;
 - un niño de 9 años en su casa;
 - una niña de 9 años en su casa;
 - un niño de 11 años en la calle con sus amigos;
 - una niña de 11 años en la calle con sus amigas.

3. Cada grupo deberá hacer una dramatización de 5 minutos a partir de esas informaciones. El tiempo que tendrán para crear la historia y ensayar es de 30 minutos.
4. Conforme cada grupo presente su historia, pregunte cuáles son las características de aquellos niños, sus necesidades y el rol de la familia o de la institución en la situación presentada.
5. A partir de las presentaciones, del texto “Necesidades básicas y comunes” (hoja de apoyo) y de la discusión, haga una sistematización de los resultados y póngalos en otros dos cartones.
6. Pegue los cartones con las informaciones colectadas en el ejercicio anterior (niños de 0 a 6 años) al lado de las elaboradas en este ejercicio y, junto con los participantes, compare y discuta cuales son las diferencias entre los niños de 0 a 6 y de 7 a 11 años.

Preguntas para discusión

- ¿Qué diferencias ustedes perciben entre un niño de menos de 6 años y otro que tenga entre 7 y 9 años?
- ¿Qué necesidades ellos tienen a esa edad?
- ¿Qué esperan los padres de ellos?
- ¿Es lo mismo que esperan de niños de 9 a 12 años? Si no, ¿cuáles son las diferencias?
- ¿Qué se podría mejorar en la educación de los niños? ¿Cómo sería posible hacer eso?

- ¿Quién debe asegurar que las necesidades de los niños sean atendidas? (Estado, escuela, padres, comunidad, etc.)
- ¿En su comunidad hay espacios adecuados para que los niños jueguen, corran, se diviertan con seguridad?
- ¿Cuál es el rol de la familia? ¿Cómo los padres y madres deben interactuar con la escuela? Más que nada, ¿cuál es el rol de la comunidad en el desarrollo de los niños?
- ¿Cuál es el rol de la Municipalidad y del Estado en la garantía de que los derechos de los niños y adolescentes sean respetados?

Cierre

- Aunque los niños sean diferentes, algunas características son comunes a la mayoría de ellos. Así, es importante que los adultos tengan una buena noción de lo que se puede esperar de un niño o un adolescente, porque las necesidades infantiles cambian con la edad⁶.
- El desarrollo es un proceso que pasa por diferentes etapas. Los niños, cuando están creciendo, van desarrollando capacidades, sentimientos y también necesidades diferentes. Y eso cambia de un niño para otro.
- Para desarrollarse, los niños necesitan la ayuda de adultos que, conscientes de sus necesidades, los protejan y los respeten, los tomen en serio, los amen y los orienten.

⁶ Goicoechea, P. Educa, no pegues – Guía para madres y padres. Madrid: Save the Children, 2001..

HOJA DE APOYO

Necesidades básicas y comunes⁷

Necesidades físico-biológicas

Alimentación suficiente, variada y adecuada a la edad.

Ropa en medida adecuada para no pasar frío ni calor.

Higiene del cuerpo y de la casa.

Sueño suficiente de acuerdo a la edad.

Actividad física de acuerdo a sus capacidades: juegos, paseos, ejercicios etc.

Integridad física garantizada por medio de la protección efectiva contra riesgos reales en la casa y en la comunidad.

Salud asegurada por exámenes periódicos y vacunas.

Necesidades cognitivas

Estímulo de los sentidos (visión, audición, tacto, olfato, etc.).

Estímulo al lenguaje oral y escrito (charlando, escribiendo, cantando, etc.).

Exploración física y social (descubriendo el mundo en conjunto con los adultos, otros niños y adolescentes).

Comprensión de la realidad física y social (a través de preguntas que piden respuestas correctas, a través de explicaciones simples y claras, sin mentiras)

Necesidades emocionales y sociales

Seguridad emocional a través de un amor incondicional, que puede rehusar algunos comportamientos de los niños, pero nunca rehusará a ellos mismos, como personas.

Relaciones sociales de camaradería y amistad con otros niños, así como actividades de grupo y programas en conjunto con la familia.

Autonomía y participación en decisiones que afectan la vida infantil, en acciones que benefician a los mismos niños, a la familia o a la sociedad.

⁷ Adaptado de Azevedo, M, Guerra, V. Palmada já era. São Paulo: M. A. Azevedo: V. N. de A. Guerra, 2002

Explosiones de rabia en preadolescentes

Uno de los mayores desafíos de la infancia es aprender a lidiar con las emociones y a expresarlas adecuadamente. Esa es una tarea difícil porque algunas emociones pueden impedir que pensemos con claridad. Las emociones pueden hacer que tengamos reacciones impulsivas, diciendo cosas que normalmente no diríamos o haciendo cosas que normalmente no haríamos.

Para que un niño entienda sus emociones y pueda usarlas y expresarlas de la manera adecuada, es necesario superar grandes desafíos. Algunas emociones pueden hacer con que los niños se sientan sobrecargados. Si ellos suelen tener ataques de furia cuando pequeños, también pueden tener explosiones de rabia cuando mayores. O pueden quedarse silenciosos, incapaces, con miedo de expresar sus sentimientos.

En esas ocasiones, ellos necesitan sentir que son amados y que están seguros. No es posible tener una charla tranquila con el hijo cuando él está muy irritado. La mejor cosa a hacer es sentarse cerca, dejando que su hijo sepa, a través de su manera de actuar, que usted estará presente caso él necesite.

Cuando se termine la tormenta, usted puede hablar sobre el tema y, manteniéndose calmo, mostrar a su hijo como expresar sentimientos de la manera correcta. Usted también puede indicar formas de resolver el problema que causó la explosión de rabia.

Recuerde: esos ataques de furia pasan. Y cada uno de ellos le ofrece la oportunidad de ser un ejemplo para su hijo.

Fuente: DURRANT, Joan E. Positive discipline: what it is and how to do it? Save the Children Suecia y Global Initiative to End All Corporal Punishment of Children, 2007.



BLOQUE 3: COMUNICACIÓN EN LA FAMILIA

La comunicación hace parte de las relaciones entre las personas, sea a través de un gesto, de una palabra, del modo de vestir, de hablar, de escribir o mismo a través del silencio. Por eso, podemos clasificar la comunicación en dos tipos: verbal y no verbal.

En las familias, la comunicación adquiere un rol importante para el funcionamiento y el desarrollo adecuado de sus miembros. Ella puede establecerse en tres diferentes niveles: la comunicación abierta, la superficial y la cerrada.

En familias donde los miembros pueden manifestar sus sentimientos y cuestionamientos sin sentirse amenazados, probablemente existe una comunicación abierta, profunda, responsable y afectiva. En las familias con fronteras rígidas, la dificultad de comunicación entre padres y hijos suele ser más frecuente, porque los hijos terminan no confiando en los padres que se muestran incapaces de percibir sus necesidades, sus dudas o los cambios por los que están pasando. Esos padres buscan, constantemente, pruebas de la responsabilidad de sus hijos, pero no logran dialogar abiertamente y orientarlos sobre las preguntas que ellos hacen. La comunicación cerrada se caracteriza por el exceso de autoridad, órdenes y amenazas por parte de los padres. Así, no hay espacio para que los hijos manifiesten sus sentimientos y dudas.

Sabemos que no existe una regla básica para mejorar la comunicación en una familia. Las familias son diferentes, cada una tiene una historia, un modo de funcionar y una forma de comunicarse, pero creemos que, en todos los casos, una buena comunicación aproxima padres y hijos.

Luego, lo que buscamos con las actividades propuestas en esta sección del manual es que padres, madres y cuidadores puedan reflexionar sobre la comunicación en sus familias y sobre el modo como se comunican con sus niños. Aquí, la voluntad, el interés y la disponibilidad son valorizados como aspectos que promueven un espacio favorable para una buena comunicación.

TÉCNICA 1: ¿Qué mensajes transmitimos a los niños?

Objetivo: reconocer los sentimientos de los hijos en dos situaciones: 1) cuando sus opiniones y sentimientos no son tomados en cuenta; 2) cuando sus opiniones y sentimientos son tomados en cuenta.

Materiales necesarios: no es imprescindible, pero el facilitador puede ofrecer disfraces diversos para las dramatizaciones.

Tiempo recomendado: 1 hora

Procedimiento

Los facilitadores eligen dos o tres de los sociodramas abajo, según el tiempo.

El protagonista no puede saber como los otros actores lo van a tratar, por eso el arreglo de la obra es hecho separadamente con cada actor.

Proposta 1 de sociodrama

3 voluntarios son elegidos y el facilitador explica la escena que ellos van a representar. Por ejemplo, son 3 hermanos. Dos se encuentran en la casa. Uno está leyendo el diario y el otro está haciendo las cuentas de la casa u ordenándola. El tercer hermano llega de la calle con una novedad del trabajo. Él finalmente subió de puesto, está muy contento y ha aguardado ansiosamente el momento de llegar en casa para contárselo a los otros hermanos. El hermano que está



leyendo el diario es el primer a ser abordado, pero no le pone atención a lo que el otro le cuenta con tanto entusiasmo. Solo cuando el facilitador le hace una señal, el hermano que llegó puede ir a contar la novedad a otro hermano.

Importante: Para explorar con más intensidad lo que cada uno sintió durante el sociodrama, la persona que tiene el rol de hermano o hermana que llega de la calle no sabrá con anticipación la forma como los otros le van a tratar.

Propuesta 2 de sociodrama

Son necesarios 2 voluntarios para representar una pareja. Uno de los dos hace algo mal al usar un utensilio doméstico caro y lo rompe. El otro compañero llega en casa y, cuando ve el aparato dañado, se pone desesperado. Pelea por un rato sin querer escuchar la opinión del otro. Solo después de un tiempo él o ella se calma y escucha la explicación del compañero sobre lo que sucedió.

Importante: Una vez más, ninguno de los voluntarios del sociodrama sabe como el otro se va a portar. El facilitador orienta cada uno individualmente.

Propuesta 3 de sociodrama

Se necesitan 4 voluntarios que van a representar 3 hermanos y un padre o una madre. Cuando la madre o el padre llega a la casa, ve los 3 hijos peleando y echa la culpa exclu-

sivamente a uno de ellos, sin escuchar sus explicaciones.

Importante: Así como en las propuestas anteriores, ninguno de los voluntarios del sociodrama sabe como el otro se va a portar. El facilitador orienta cada uno individualmente.

Preguntas para discusión

- ¿Qué es lo que fue presentado?
- ¿Cómo ustedes creen que X se sintió? (explorar los diferentes personajes en cada sociodrama que pasaran por momentos de incompreensión o negligencia, sin ser oídos)
- ¿Por qué ustedes creen que Y reaccionó de esa forma y X de otra?
- ¿Este tipo de situación sucede con ustedes? ¿En qué momentos?
- ¿Cómo se sienten ustedes en esos momentos?
- ¿Cómo les gustaría ser tratados?
- ¿Ustedes recuerdan se ya vivieron alguna de esas situaciones dramatizadas con sus hijos? ¿En qué momentos? ¿Cómo les parece que ellos se sintieron?
- ¿Para que ellos se sintieran bien, ¿cómo las cosas podrían ser diferentes?
- ¿Eso tiene algo que ver con la forma como nos relacionamos con los niños? ¿Cuál es la relación?

TÉCNICA 2: Sociodramas sobre mensajes transmitidos a los niños

Objetivos: reconocer la atención positiva como importante elemento para una buena relación entre padres y hijos; promover una escucha activa (en la que se reconoce las opiniones y sentimientos del interlocutor); comprender la importancia de la comunicación para atingir los objetivos indicados (tanto la comunicación verbal como la no verbal).

Materiales necesarios: rotafolio, papel para rotafolio, marcadores de colores.

Tiempo recomendado: 1 hora.

Procedimiento

Dramatización de 2 situaciones (ver hoja de apoyo) que demuestran diferentes momentos de la relación entre padres y hijos (una situación referente a los momentos de no escucha y no atención positiva y otra a los momentos de escucha y atención positiva). Trabajar en grupos pequeños.

Preguntas para discusión (en el grupo grande)

- ¿Qué fue lo que el grupo representó?
- ¿Qué mensajes fueron pasados a los niños por el papá o la mamá?
- ¿Cómo ustedes creen que los niños se sienten frente a esos mensajes?

(Anotar lo que dicen los participantes en una hoja dividida en dos columnas: “mensajes enviadas por los padres” y “sentimientos de los niños frente a los mensajes”)

Preguntas para discusión (a partir del conjunto de dramatizaciones)

- ¿Con qué tipo de mensajes los niños se sienten mejor? ¿Por qué?
- ¿Cuáles mensajes negativos debemos evitar en la relación con nuestros hijos?
- ¿Cómo podemos enviar mensajes positivos a nuestros hijos?
- ¿Por qué la relación con los hijos mejora cuando les enviamos más mensajes positivos que negativos?

Cierre

Proponga que los padres piensen e identifiquen un momento en la relación con sus hijos en que los trataron como los personajes principales de los sociodramas representados este día en el taller. Si quieren, ellos pueden compartir esos momentos con el grupo. En este caso, el facilitador invita a todos a pensar como podrían haber hecho diferente con sus hijos en esos momentos identificados. El facilitador toma nota en el rotafolio o en el cartón de las ideas que son presentadas por los participantes y, al final, los invita a intentar poner esas ideas en práctica. Mientras toma nota, el facilitador siempre busca llamar la atención de los pa-

dres para los mensajes que son transmitidos y los sentimientos generados en los niños (positivos y negativos).

A partir de la discusión en el grupo, el facilitador invita los padres a pensar en dos mensajes positivos que pueden transmitir a sus hijos y a intentar ponerlos en práctica.



HOJA DE APOYO

Casos para dramatización (no hablada)

Situación n.º1

La mamá o el papá está lavando los platos y su hijo o hija de 3 años, que estaba jugando, cae y empieza a llorar. La mamá o el papá interrumpe lo que está haciendo y toma el niño en los brazos, lo abraza y mira donde le duele.

Situación n.º2

La mamá o el papá está ocupado haciendo un trabajo de casa. El hijo o hija llega interrumpiendo la tarea y pidiendo atención para mostrarle algo. El padre o madre no le pone atención y sigue con sus tareas. El niño sigue insistiendo y llamando su atención, hasta que el padre o madre se irrita y lo reta. El niño sale llorando.

Situación n.º3

La mamá o el papá está mirando un dibujito que hizo el hijo. La alegría queda claramente expuesta en el rostro del niño. La mamá o el papá abraza su hijo y le da un beso y un abrazo muy cariñosos.

Situación n.º4

El niño llega a la casa llorando y mostrando un juguete suyo que se rompió. Él va en dirección al papá o la mamá que está sentado descansando y muestra el juguete pidiendo que se lo arregle. La mamá o el papá dice que no lo puede hacer ahora y se levanta para hacer algo en la casa. El niño le sigue llorando y el padre o madre hace gestos de desespero y se va del lugar dejando el pequeño solo. El niño se queda llorando.

Situación n.º5

El niño muestra un cuaderno a uno de sus padres. La mamá o el papá le muestra, de manera cariñosa, que algunas de sus tareas tienen errores y explica como hacerlas correctamente. El niño hace un gesto de comprensión y realiza la tarea. Después, él lo muestra, otra vez, y el papá o la mamá lo felicita.

TÉCNICA 3: Rescatando la vivencia de los participantes en sus familias de origen⁸

Objetivo: rescatar la vivencia de los padres en sus familias de origen y reconocer los sentimientos de sus hijos cuando sus opiniones y sentimientos no son tomados en cuenta.

Materiales necesarios: hojas A4, lápices, rotafolio, cartón o papel pardo, marcadores, tarjetas y pizarra.

Tiempo recomendado: 2 horas

Procedimiento

Pida que los participantes presenten sus familias de origen, pensando en las personas que fueron más significativas para ellos. La presentación puede ser realizada a través de relato oral, escrito o dibujos, destacando quien los crió o educó y con quien vivían.

Pida que enfaticen, con el objetivo de rescatar actitudes y comportamientos que los padres tenían con relación a ellos:

- Lo que menos les gustaba
- Lo que más les gustaba

Pida que dividan al medio una hoja grande de cartón. De un lado del cartón, ellos deben dibujar o escribir los comportamientos que más les gustaban y, del otro lado, los que menos les gustaban.

Es posible que algunos participantes no quieran dibujar. Deje claro que no es un concurso de dibujo y que, caso no se animen, no tienen que mostrar nada a los demás después.

En grupos menores, los participantes son invitados a discutir lo que fue dibujado y/o escrito. Una persona del grupo puede ser el relator.

En seguida, proponga una discusión más amplia entre todos los participantes, donde los relatores de los grupos expongan las cuestiones que fueron discutidas en cada subgrupo.

Preguntas para discusión

1. ¿Cómo los recuerdos desagradables nos hicieron sentir? ¿Y los agradables?
 2. ¿Qué recuerdos ustedes dejan para sus hijos? ¿Ellos tendrán más recuerdos agradables o dolorosos de ustedes?
 3. ¿Les gustaría cambiar alguno de esos recuerdos que están dejando a sus hijos? Por cuáles? ¿Qué proponen para cambiarlos? ¿Qué podemos hacer para aumentar los recuerdos agradables y disminuir los dolorosos?
- El facilitador va anotando en una hoja de rotafolio o cartón lo que el grupo relata y después, junto al grupo, intenta hacer una clasificación de los puntos anotados, tanto para los recuerdos agradables como para los desagradables, dando énfasis a los momentos de escucha y no escucha y de atención positiva o no que los padres sufrieran cuando niños.

A partir de los relatos de los padres, identifique:

- el rol tradicional desempeñado por la madre y por el padre;
- el no respecto y la no promoción de derechos del niño (especialmente la no promoción de la participación infantil adentro de la familia);
- el uso de la violencia física y psicológica para educar.

Enumere, con ellos, las ventajas y desventajas de esas formas de educación en la infancia. Para eso, utilice otra hoja de cartón o de rotafolio y, en dos columnas, escriba las ventajas y desventajas.

Discuta sobre como fue hablar/pensar en el pasado, que es lo que creen que se repite o lo que no se repite en la educación de sus hijos, si es posible rever determinados estilos o no.

Si la discusión no lo hace espontáneamente, el facilitador debe estar atento para el tema del castigo físico y humillante.

⁸ Técnica adaptada del manual Podemos solucionarlo: confianza en la crianza de los hijos. Material de capacitación para padres. Save the Children Reino Unido. Bogotá, Colombia, 2003.



Cierre

El facilitador invita el grupo a reflexionar sobre formas de dejar recuerdos más positivos que negativos para sus hijos y maneras de efectivamente colocar eso en práctica. En el próximo encuentro, los padres que quieran pueden relatar como fue esa experiencia.

Algunas recomendaciones que pueden ser dadas a los padres, madres y cuidadores

Fíjense más en los aspectos positivos que en los negativos de sus hijos y hijas. Piensen que los niños no lo hacen por mal, no es para agredir a los papás.

Hable con los niños sobre tu sentimientos, preocupaciones, rabias. Cuanto más diálogo y aproximación emocional, más fácil será la vida familiar.

Programe con el niño desde las actividades domésticas de su diversión, hasta actividades rutinarias, como ir al supermercado. El niño le puede ayudar a hacer las compras, por ejemplo.

Expresa su desaprobación por un comportamiento equivocado sin gritar. Diga tranquilamente "No me gusta lo que estás haciendo, eso puede causar daño a ti o a los demás."

Deje que los niños sepan que es lo que se espera de ellos. "No corras adentro de la iglesia" o "siéntate" o "levántate".

Escuche la versión del niño sobre un hecho, antes de reprocharle lo sucedido.

Utilice sanciones como: quitar privilegios, dejar un día sin salir para jugar, pedir que se quede en el cuarto por un período.

Establezca normas claras y las respectivas sanciones frente a su incumplimiento.

Imponga una sanción seguida de un diálogo corto, en el que el niños y los papás tengan alternativas de cambio para una nueva oportunidad. Por ejemplo, si el niño no estudió porque olvidó el cuaderno, piense en estrategias para que él no lo vuelva a olvidar.

Permita a los niños tomar decisiones en asuntos simples como: elegir su ropa, elegir el horario para realizar sus tareas (y asegurarse de que se cumplan).

Pida y considere la opinión del niño en asuntos familiares que les afectan, según su edad y madurez.

Use herramientas concretas para el manejo del estrés y la rabia. Por ejemplo:

- Emplee medidas "preventivas", o sea, piense en problemas que pueden presentarse y en qué se puede hacer para prevenirlos.
- Antes de llegar a la casa, esté preparado para enfrentar dificultades con los niños. Si usted está preparado, los problemas no le sorprenden.
- Cuando un comportamiento del niño le sorprende o angustia, cuente hasta 30, 50 o 100 y después diga que está molesto(a). Nunca use el castigo corporal para descargar la rabia.
- Fíjese, todos los días, en algo bueno de su hijo o hija.
- Piense en las cosas buenas de la vida.

Caso su horario de trabajo permita, reserve 10 minutos para hacer alguna actividad agradable o un ejercicio de relajamiento que le permita descansar.

HOJA DE APOYO

Para conducir esta oficina...

Son comparados los estilos parentales vividos en la infancia y los utilizados actualmente:

Cada grupo expone los estilos parentales a que fueron expuestos en la infancia. Los sentimientos suscitados y sus ventajas y desventajas.

El facilitador puede caracterizar los estilos predominantes e identificarlos como autoritario, democrático, permisivo y mezclado. Analice cada estilo con el grupo, su tipo de autoridad, su tipo de castigo. El castigo corporal, el grito, la amenaza y el insulto deben ser mirados de manera específica. Todo eso se da bajo la perspectiva de las ventajas y desventajas.

Exponga los estilos parentales usados actualmente, los sentimientos que suscitan y sus ventajas y desventajas.

Haga un ejercicio con el grupo de caracterización de los estilos usados por los participantes con base en el punto anterior. Enfatique el rol del castigo corporal (y también del grito, la amenaza y el insulto) y sus ventajas y desventajas.

Compare los estilos usados por los padres/madres de los participantes y los usados actualmente por ellos con sus hijos. Tome en cuenta las ventajas y desventajas de los estilos y, con base en esto, trabaje sobre el tema de la influencia del aprendizaje en la infancia y la importancia de reflexionar sobre eso de modo a cambiar lo que no es adecuado.

Es importante analizar las circunstancias en que los padres usan ciertos castigos y escuchar las dificultades de usar el estilo democrático y participativo. Es fundamental no juzgar padres y madres por el estilo parental que utilizan.

É igualmente importante analisar as circunstâncias em que os pais não usam de violência física, nem psicológica.



BLOQUE 4: EDUCACIÓN SIN VIOLENCIA

¿Qué hacer cuando los conflictos familiares se vuelven constantes y explotan por cualquier motivo? ¿Cómo asumir y expresar rabia, miedo, frustración o tristeza, sin tener la impresión de poner en riesgo el amor y la confianza? ¿Cómo formar y educar los niños sin emplear el castigo físico?

Educar no es fácil. Después de un día entero de problemas, madres y padres llegan a la casa y tienen que cuidar a los hijos. Y los niños quieren atención, no siempre obedecen pronto, piden todo. Es mucha presión.

En esos momentos, una palmadita leve parece una buena idea. Sin que el niño entienda bien, los mismos padres que le dan comida y besos de buenas noches, a veces vienen con una chancleta en la mano. Con frecuencia, para que no les peguen, los niños comienzan a preferir la distancia y el silencio. Ellos mienten para evitar peleas, esconden sus errores. De a poco, casi nada se resuelve sin gritos o amenazas. El resultado es que los niños, en lugar de respetar a los padres, les tienen miedo.

Muchos padres apelan a la violencia porque es común creer que esa es la mejor forma de mantener la autoridad y de proteger a los hijos. Antiguamente se creía que los castigos físicos y humillantes hacían parte de la educación. Hoy, se sabe que no es así. Existen formas cariñosas de educar que tienen buenos resultados. Reunimos, aquí, algunas actividades que ayudan a pensar sobre estrategias específicas de educación positiva y encorajan los padres, madres y cuidadores a cuestionar o mismo cambiar sus actitudes respecto a la educación de los niños.

¡Creemos que educar sin violencia es posible y funciona!

TÉCNICA 1: Tendedero de la violencia

Objetivo: identificar las formas de violencia que practicamos o que son cometidas contra nosotros.

Materiales necesarios: hilo, pedazos de papel, pinzas de colgar ropa, bolígrafos de punta gruesa y una copia del texto “Tipos de violencia intrafamiliar” para cada uno.

Tiempo recomendado: 1 hora y 30 minutos

Procedimiento

1. Explique que la propuesta es hablar sobre la violencia dentro de casa, aquella practicada contra nosotros, y charle sobre los sentimientos generados por esa violencia.
2. Informe que serán puestos cuatro tendederos en la sala y que todos los participantes deben escribir algunas palabras en las hojas de papel y colgarlas en el tendedero.
3. Reparta cuatro hojas de papel para cada participante.
4. En cada tendedero, cuelgue una hoja de papel con los siguientes títulos:
 - a) Violencia practicada contra mí adentro de casa
 - b) Violencia que yo practico adentro de casa
 - c) Como yo me siento cuando practico alguna violencia contra alguien de mi familia
 - d) Como yo me siento cuando alguien de mi familia practica alguna violencia contra mí

5. Pida que cada participante piense un poco y escriba, en pocas palabras, al menos una respuesta para cada uno de los tendederos.
6. Déjeles 10 minutos para realizar la tarea e informe que ellos van a colgar cada respuesta en el tendedero correspondiente.
7. Pida que, uno por vez, cuelguen sus respuestas en el tendedero correspondiente, leyéndolas para el grupo. Ellos pueden explicar lo que les parezca necesario y los demás pueden hacer preguntas para entender mejor las respuestas.

Preguntas para discusión

- ¿Cuál es el tipo de violencia más común cometida adentro de una familia?
- ¿Cómo se siente la persona que sufrió ese tipo de violencia?
- ¿Cómo sabemos si, de hecho, cometimos violencia contra alguien de nuestra familia?
- ¿Cómo nos sentimos cuando practicamos algún acto violento dentro de casa?
- ¿En una familia, existe alguna violencia que sea peor que otra?
- ¿Generalmente, cuando somos violentos o cuando sufrimos violencia en la familia nosotros hablamos sobre el tema? ¿Denunciamos? Hablamos sobre como nos sentimos? Si la respuesta es negativa, pida que expliquen por qué.
- Lea la siguiente afirmación: “Algunos expertos dicen que la violencia es como un

ciclo, o sea, quien es victima de violencia muy probablemente cometerá actos de violencia después”. Si eso es correcto, ¿cómo podemos interrumpir ese ciclo de la violencia?

- ¿Cómo fue, para ustedes, hablar sobre violencia?



HOJA DE APOYO

Tipos de violencia intrafamiliar

Violencia física: cualquier acción, única o repetida, no accidental, perpetrada por una persona mayor contra un niño, que puede causarle daño físico. El daño puede variar de una lesión leve hasta la consecuencia extrema de la muerte. Una de las formas de esa violencia son los castigos físicos, que comprenden actos que atingen el cuerpo del niño, provocando dolor. Eso incluye pegar con la mano o con un objeto (vara, cinturón, látigo, zapato, cuerdas, etc.); dar puntapiés, provocar quemaduras, sacudir el niño o empujarlo, pellizcarlo o tirarle de los pelos, obligarlo a permanecer en posiciones incómodas o indecorosas o hacer ejercicios físicos excesivos. El castigo físico repetido, no severo, también es una violencia: palmaditas con la mano, pellizcotes, tapas y bofetadas, sacudidas y empujones, pateadas, puntapiés, palizas, con o sin el uso de objetos. Esa violencia puede causar consecuencias físicas y psicológicas, dejando o no marcas aparentes.

Violencia psicológica: Es toda la acción que causa o puede causar daño a la autoestima, a la identidad o al desarrollo de la persona. Incluye amenazas, humillaciones, agresiones verbales, cobranzas de comportamiento, discriminación, destrucción de pertenencias u objetos de estima y apego para el niño, castigo humillante. Involucra el uso de violencia psicológica como amenazas, insultos, chantajes y humillación pública, así como el acto de causar vergüenza, ridiculizar, aislar o ignorar el niño, etc. La violencia psicológica es más difícil de ser identificada, a pesar de acontecer con relativa frecuencia.

Negligencia: Es la omisión de responsabilidad de uno o más miembros de la familia con relación a sus niños, cuando dejan de proveer las necesidades básicas para su desarrollo físico, emocional, social o cognitivo. Puede caracterizarse como abandono, falta de cuidados, de atención y de protección o aun como la no provisión de estímulos y de condiciones para la frecuencia a una institución educacional. Puede causar atraso o perjuicio al desarrollo infantil o hasta traer problemas de salud. Es importante marcar la diferencia entre la negligencia y la situación de carencia de recursos de la familia, sean materiales o emocionales, para proveer las condiciones adecuadas para el desarrollo infantil.

Violencia sexual: Incluye el abuso sexual (intra y extrafamiliar) y la exploración sexual comercial en sus distintas modalidades (exploración sexual en si misma, tráfico para fines sexuales, turismo sexual y pornografía).

Abuso sexual: El abuso sexual es la utilización del cuerpo del niño para estimularlo sexualmente o para obtener satisfacción sexual, por parte de un adulto o de un adolescente en etapa de desarrollo psico-sexual más avanzado. Puede ocurrir con o sin el uso de la violencia física, con o sin penetración. El abuso es cometido a través de fuerza, engaño, soborno, violencia psicológica o moral. Desnudar, tocar, acariciar las partes íntimas, llevar a mirar o a participar de prácticas sexuales de cualquier naturaleza son consideradas formas de abuso sexual.

Exploración sexual comercial: Es la comercialización de la práctica sexual con niños con fines comerciales. Son considerados exploradores el cliente, que paga por los servicios sexuales, y los intermediarios, o sea, aquellos que inducen, facilitan u obligan los niños a someterse a esas prácticas. La exploración sexual comercial de niños en la primera infancia puede suceder en el ámbito doméstico, perpetrada por las personas más cercanas al niño.

TÉCNICA 2: Manteniendo el control

Objetivo: identificar situaciones donde se siente rabia de los niños y reflexionar sobre lo que se puede hacer para no perder el control.

Materiales necesarios: hojas de papel grande, bolígrafos de punta gruesa, cinta adhesiva, una hoja de apoyo para cada participante.

Tiempo recomendado: 1 hora

Procedimiento

1. Inicie leyendo para los participantes el siguiente texto:

“Muchas personas confunden rabia con violencia, creyendo que es lo mismo. La rabia es una emoción y, como toda emoción, es algo natural en la vida del ser humano. La violencia, por otro lado, es una forma de manifestar la rabia, o sea, es el comportamiento que se emplea para expresar la rabia. Existen muchas otras formas de expresarla – formas mejores y más positivas – que la violencia. Expresar nuestra rabia cuando la sentimos es algo positivo. Es mucho mejor que dejarla crecer, porque entonces hay el riesgo de que uno termine usando la violencia”.

2. Informe que en ese ejercicio se van a discutir las formas positivas de lidiar con la rabia.

3. Entregue una hoja de apoyo para cada participante y lea despacio cada una de las preguntas, dándoles un tiempo de 2 a 3

minutos para que cada persona conteste la pregunta.

IMPORTANTE: Es recomendable que el facilitador asegúrese, con anticipación, de que los participantes saben leer y escribir. En el caso de que algún participante tenga dificultades de lectura y escrita, se recomienda que el facilitador no reparta las hojas de apoyo, haciendo apenas la lectura de las preguntas e invitando al grupo a discutir las respuestas.

4. Pida que formen grupos de 4 o 5 participantes y que, durante 20 minutos, compartan y comenten las respuestas dadas.

5. Entregue dos hojas de papel grande para cada grupo y pida que, a partir de las respuestas, las personas del grupo reflexionen sobre las formas posibles de lidiar con la rabia, elaborando dos listas:

a) Formas negativas de reaccionar cuando tenemos rabia

b) Formas positivas de reaccionar cuando tenemos rabia

6. Dé a los grupos 15 minutos para hacer esas listas y, después, pida que cada grupo presente sus respuestas a los demás.

.Preguntas para discusión

- ¿En general, cómo los adultos reaccionan cuando tienen rabia porque los niños hicieron algo mal?
- ¿En qué situaciones los adultos usan algún tipo de violencia contra los niños?
- ¿Qué situaciones, involucrando niños, hacen que los adultos pierdan el control?
- ¿Qué palabras son usadas por los adultos cuando sienten rabia de los niños? ¿En la opinión de ustedes, esas palabras agreden a los niños?
- ¿Qué pueden hacer padres, madres y cuidadores para lidiar con la rabia en momentos en que perciben que van a perder el control y que están a punto de usar la violencia?

HOJA DE APOYO

¿Qué hago cuando tengo rabia de los niños?

1. Piense en una situación reciente que le ha causado mucha rabia de uno de sus hijos. Escriba lo que sucedió. (Una o dos frases).

2. Ahora, pensando sobre esa situación, intente acordarse de lo que usted pensó y sintió. Escriba una o dos cosas que usted sintió cuando le vino rabia:

3. ¿Cómo usted ha demostrado esa rabia? ¿Cuál fue su comportamiento? (Escriba en pocas palabras como usted reaccionó, sus acciones y su comportamiento cuando estaba enojado.)

TEXTO DE APOYO

- Cuando hablamos de violencia contra los niños, por lo general nos viene a la mente algo como dar palmada, una paliza, golpear, etc. Sin embargo, hay otras formas de violencia que practicamos en el momento de la rabia y ni nos damos cuenta, como gritar, amenazar, humillar, decir al niño que ya no lo queremos, etc.
- Los problemas con los niños existen y los conflictos pueden generar mucha rabia. Por eso, tenemos que aprender a lidiar con esas situaciones sin maltratar a los niños.
- En el momento de la rabia, lo mejor a hacer es respirar profundamente, contar hasta 10, calmarse y solo entonces tomar una actitud.
- Establecer límites y reglas claros conjuntamente con los niños (cuando posible), explicar para ellos cuando cometen un error y porqué, escuchar lo que ellos tienen a decir y ponerse en su lugar aun son las mejores formas de educar un niño.

Fuente: Adaptado de la publicación *Protegendo nossas crianças e adolescentes*. Rio de Janeiro: Prefeitura do Rio de Janeiro/Secretaria Municipal de Saúde, s/d.

TEXTO DE APOYO

Como lidiar con la obstinación y los escándalos

Los padres pueden irritarse cuando los hijos tienen ataques y son mañosos, porque les da vergüenza o porque creen que deberían ser capaces de controlar el comportamiento de los niños.

Recuerde que su relacionamiento con su hijo o hija es mucho más importante que lo que los demás pueden estar pensando. Si el niño hace un escándalo en público, concéntrese en sus objetivos de largo plazo* y en dar cariño y orientaciones claras. Intente no ponerse muy preocupado con lo que los demás pensarán.

Además, recuerde que intentar controlar un escándalo es como intentar controlar una tormenta. No es posible. Los niños tienen ataques de ese tipo porque no entienden los motivos porque negamos algo, y porque ellos no saben muy bien como lidiar con la frustración. El escándalo es la forma encontrada por el niño para decir que él está muy, muy frustrado. Si usted le grita o le pega en este momento, él simplemente quedará más frustrado. Además, él va a sentir miedo y va a creer que es incomprendido.

Lo mejor a hacer es esperar. Quédese cerca para que el niño se sienta seguro mientras dure la tormenta. Algunas veces, asegurar el niño con cariño puede ayudarlo a calmarse.

Cuando el escándalo se haya terminado, siéntese con el niño y charle sobre lo que sucedió. Aproveche la oportunidad para enseñarlo que son sentimientos, cuan fuertes ellos pueden volverse y cuales son sus nombres. Usted también puede explicar por qué usted dijo “no” y mostrar que usted entiende la frustración del niño. Dígale qué hace usted para calmarse cuando está frustrado. Y asegúrese de haber dicho que usted lo ama, no importa si él está feliz, triste o enojado. Después, deje eso atrás.

* Según la autora, el primer paso para la aplicación de la disciplina positiva es la definición de objetivos de largo plazo para la educación de los hijos. Objetivos de largo plazo son las metas que los padres desean atingir cuando sus hijos estén grandes y, por lo general, involucran el cultivo de un buen carácter, ético, pacífico y amoroso. Los objetivos de largo plazo pueden entrar en conflicto con objetivos de corto plazo, que corresponden a lo que padres desean que sus hijos hagan inmediatamente. Sin embargo, el autor explica que pensar en las metas más distantes es una forma más inteligente de conducir la educación de los niños en el cotidiano.

Fuente: DURRANT, Joan E. *Positive discipline: what it is and how to do it?* Save the Children Suecia y Global Initiative to End All Corporal Punishment of Children, 2007.



TEXTO DE APOYO

Como controlar la rabia de los padres

Hay muchos momentos en la vida del bebé en que usted puede sentir frustración o miedo. Muchas veces, esos sentimientos pueden generar rabia. Nos sentimos irritados cuando creemos que nuestros hijos se están portando intencionalmente mal. Si pensamos que nuestros hijos son capaces de controlar su comportamiento para dejarnos enojados, nos quedaremos enojados.

Sin embargo, los bebés no entienden nuestros sentimientos. Ellos no saben el motivo de nuestro enfado. Ellos intentan entender todo eso y tienen miedo a nuestra rabia. No es la reacción que ellos buscan.

Durante los primeros años de la infancia, la paciencia de los papás es extremadamente importante. Los niños aprenden con nosotros como actuar cuando se sienten irritados. Es necesario mucho autocontrol de los padres para dominar la rabia y responder con disciplina positiva. Respirar profundamente puede ayudar, así como caminar un poco o salir del ambiente donde está el niño hasta sentirse más calmo. El aprendizaje infantil es gradual. Llevará tiempo hasta que los niños entiendan todo lo que enseñamos.

Sugerencias para controlar su rabia

1. Cuente hasta 10 antes de decir o hacer cualquier cosa. Si la rabia sigue, aléjese y espere un rato hasta sentirse más calmo.
2. Relaje los hombros, respire profundamente y repita una frase como “cálmate” o “despacio”.
3. Ponga las manos atrás de la espalda y diga a si mismo que debe esperar. No haga nada antes de calmarse.
4. Camine un poco y piense en la situación. Pregúntese por que su hijo actúa de esa manera. Póngase en el lugar del niño. Planee una reacción que respete el punto de vista de su hijo y que también le muestre los motivos de su rabia.
5. Va a algún lugar tranquilo y revise las etapas de la disciplina positiva. Solo vuelva junto al niño después de haber planeado una respuesta que respete los objetivos de largo plazo para su educación, una respuesta que le dé cariño y referencias claras, y que reconozca su forma de pensar y sentir.
6. Recuerde que esa situación es una oportunidad de enseñar a su hijo como resolver conflictos a través de la comunicación y de la resolución de problemas.

La rabia es una señal de que usted y su hijo no entienden mutuamente sus puntos de vista. Es una muestra de que la comunicación tiene que ser restaurada. No deje que la rabia haga con que usted diga cosas feas, humille su hijo o lo lastime. No guarde rencor ni intente vengarse del niño.

Recuerde que el aprendizaje más importante sucede en las situaciones más difíciles. Agarre cada oportunidad de actuar como la persona que usted desea que su hijo sea.

Fuente: DURRANT, Joan E. Positive discipline: what it is and how to do it? Save the Children Suecia y Global Initiative to End All Corporal Punishment of Children, 2007.

TÉCNICA 3: “Criar... ¿Para qué?”

Objetivo: La intención es que padres, madres y cuidadores:

- tomen conciencia de lo que desean alcanzar con la educación de los niños;
- comprendan los aspectos fundamentales para los cuales deben orientar la crianza y educación de los niños;
- reconozcan el rol negativo del castigo corporal dentro de las expectativas que tienen sobre los niños;
- reflexionen sobre los cambios que pueden hacer en la manera como educan los niños.

Materiales necesarios: hojas de papel, lápices, papel de rotafolio, plumas, bolígrafos, cinta adhesiva, pizarra/mural

Tiempo recomendado: 1 hora y 40 minutos

Procedimiento

IMPORTANTE: Es recomendable que el facilitador asegúrese, con anticipación, de que los participantes saben leer y escribir. En el caso de que algún participante tenga dificultades de lectura y escrita, se recomienda que el facilitador solamente oriente los participantes a reflexionar y discutir sobre las cuestiones expuestas en el ejercicio.

Momento 1

Individualmente, en un pedazo de papel, los participantes escriben su expectativa con relación a sus hijos y qué están haciendo para alcanzarlas.

Después de escribir, los participantes se organizan en grupos para hablar sobre sus expectativas y su forma de actuar con relación a ellas y presentan las respuestas al grupo más grande.

En la presentación, cada grupo debe hablar de las principales expectativas identificadas y las prácticas adoptadas por los padres. En este momento, el facilitador hace la discusión visible para el grupo anotando las ideas en un rotafolio en dos ítemes: expectativas y prácticas.

El facilitador puede animar la discusión con preguntas como:

- ¿Qué piensan ustedes sobre los tipos de expectativas que surgieron en el grupo?
- ¿Cuáles les parecieron mejores? ¿Por qué?
- ¿Qué es lo que ustedes están haciendo para ayudar sus hijos y hijas a hacer lo que ustedes esperan de ellos? ¿Por qué?
- ¿Pegarles ayuda los niños a hacer lo que ustedes esperan de ellos? ¿Por qué?
- ¿Y el grito, la amenaza y el insulto?
- ¿Para qué se debe criar y educar los niños?
- ¿Cuál es la mejor manera de criar y educar los niños?

Momento 2

Después de la discusión en grupo, invite los participantes a pensar sobre alternativas posibles para la crianza/educación que están dando a sus niños.

- ¿Hay algo que les gustaría cambiar? ¿Qué es?
- ¿Hay algo que deben mantener y que les gustaría ver otros padres haciendo (siguiendo algún ejemplo positivo)? ¿Qué es?

A partir del Momento 2, existe la posibilidad de hacer una evaluación de las prácticas que podrían ser cambiadas y las prácticas que podrían servir como ejemplo. Con base en esa reflexión, cada participante hace un “compromiso” – con dibujos o texto – de acuerdo a lo que le parece que debe cambiar o mantener.

Esa actividad también puede ser conducida de la siguiente forma:

Momento 1: OBSERVANDO EXPERIENCIAS

a) Actividad individual (tiempo aproximado: 10 minutos)

Pida que cada participante piense sobre lo que espera de sus hijos y hijas cuando ellos sean adultos, a partir de la pregunta: “¿Qué desea usted para sus hijos cuando sean adultos?”

Cada participante puede escribir su respuesta en una hoja de papel. Caso alguien no sepa escribir, debe apenas pensar sobre la respuesta. Los participantes deben dar respuestas concretas, afirmaciones como “ser alguien” no son suficientemente claras. Ellos pueden pensar sobre el tipo de profesión que el hijo tendría, cómo sus hijos tratarían otras personas, qué valores tendrían, cuáles serían sus principales calidades, etc.



Después de la primera pregunta, haga la próxima: “Como padre o madre, ¿qué hace usted para ayudar sus hijos a alcanzar lo que usted espera de ellos?”

Explique que la crianza y la educación tienen un rol importante (aunque no exclusivo) en la formación de los niños y que los padres también influyen el modo de ser actual y futuro de sus hijos. Luego, ellos deben pensar en el ejemplo que dan, en la forma como se relacionan con los hijos, en el tipo de castigo que les imponen (hablar de las diversas modalidades, inclusive el castigo físico), en las orientaciones que les brindan, en la necesidad de fijarse en las cosas buenas que los hijos hacen, etc. Después de esos ejemplos, los participantes pueden tener un horizonte más amplio.

b) Grupo para compartir las reflexiones individuales (tiempo aproximado: 25 minutos)

- Cada participante comentará sus respuestas. Primero, todos exponen las respuestas a la primera pregunta y, después, a la segunda.
- Cada grupo debe dividir una hoja en dos columnas. En la izquierda, se escribe lo que se espera de los hijos y, en la derecha, lo que están haciendo para ayudarlos a conseguir eso.

c) Debate (tiempo aproximado: 45 minutos)

- Después de terminado el trabajo, cada grupo va adelante de los demás exponer su opinión.

- Los trabajos son discutidos en el grupo grande.

El facilitador puede hacer una síntesis de lo que fue dicho hasta entonces con la colaboración de los participantes sobre las tendencias observadas en las exposiciones de los grupos. Las expectativas de los padres y madres son analizadas a través de preguntas como:

- ¿Qué piensa usted sobre los tipos de expectativas que surgieron en el grupo?
- ¿Cuáles les parecen mejores? ¿Por qué?

Durante la discusión, el facilitador puede comentar (sin imponerse) la importancia de desear adultos autónomos (creativos, participativos, que decidan con responsabilidad y que piensen en el bien de los demás), capaces de dar y recibir afecto, de convivir con los demás en un ambiente de respeto y de establecer vínculos afectivos sanos.

También se puede enfatizar que es importante tener expectativas, pero que toca al niño decidir qué es lo que quiere hacer de su vida. El rol de los padres es orientarlos, apoyarlos, aconsejarlos, buscarles oportunidades, pero no decidir por ellos.

En seguida, las respuestas a la primera y a la segunda preguntas hechas a los padres son contrastadas y, entonces, se les hace la pregunta:

- ¿Qué están haciendo ustedes para ayudar sus hijos a conseguir lo que ustedes esperan? ¿Por qué?

Se debe analizar, en especial, el rol del castigo corporal, del grito, de la amenaza y del insulto para ayudar a alcanzar las expectativas.

- ¿Pegarles ayuda sus hijos a hacer lo que ustedes esperan de ellos? ¿Por qué?
- ¿Y el grito, la amenaza y el insulto?

Se puede, además, discutir estas cuestiones:

- ¿Para qué se debe criar y educar los hijos?
- ¿Cuál es la mejor manera de criar y educar los hijos?

Momento 2: CONSTRUYENDO POSIBILIDADES (tiempo aproximado: 10 minutos)

Con base en la discusión anterior, los participantes y el facilitador buscan alternativas y el facilitador las escribe.

- ¿Cuáles expectativas podrían cambiar? ¿Cuáles serían las alternativas?
- ¿Qué acciones padres, madres y cuidadores pueden cambiar? ¿Por cuáles?

En el caso de que los padres no presenten sugerencias, proponga:

- buscar momentos de juegos y charlas con los hijos;
- interesarse por sus actividades, tanto las escolares como las demás;
- abrazarlos, acariciarlos;
- fijarse en los aspectos positivos y en los esfuerzos hechos por los hijos (y elogiarlos);
- cuando niño haga algo mal, preguntar primero qué sucedió y intentar encontrar, junto con el niño, una sanción o punición adecuada;

- permitir que los hijos cometan errores, no esperar que sean perfectos; saber que están en crecimiento y que, solo gradualmente, ellos desarrollan habilidades; saber que poco a poco pueden cambiar sus comportamientos.
- exigir de los niños cosas que ellos puedan hacer según lo que su edad posibilita y permite; evitar hacer por ellos lo que ellos mismos pueden realizar, así como evitar exigir algo que todavía no pueden hacer;
- aceptar los sentimientos de los niños y dar a esos sentimientos la importancia que les cabe; buscar entender sus tristezas, sin frases que menosprecien sus sentimientos como “ya pasó”, “no llores más”, “eso no es nada”; igualmente, aceptar sus miedos y verlos como importantes;
- reconocer los errores que los adultos cometen en la educación de sus hijos: dar y pedir perdón cuando cometer errores.

Momento 3: COMPROMISOS (tiempo aproximado 5 minutos)

Cada padre o madre escribirá o dibujará un compromiso: una acción que debe ser cambiada en la forma como están criando y educando sus hijos para que ellos sean personas mejores, creativas, participativas, responsables, etc.

- ¿Qué se debe cambiar?
- ¿Cuál es la alternativa?

TÉCNICA 4: “¿Cuál es nuestro estilo? – identificando estilos y prácticas familiares para la educación de los niños”

Objetivo: La intención es que padres, madres y cuidadores:

- identifiquen los estilos parentales en que fueron educados con sus puntos positivos y sus limitaciones;
- identifiquen los estilos parentales que utilizan con sus niños;
- reflexionen sobre los puntos positivos y las dificultades del estilo parental que utilizan;
- visualicen alternativas o posibilidades para la relación con sus niños y su educación.

Materiales necesarios: Hojas A4, lápices, papel de rotafolio, marcadores, tarjetas, pizarra.

Tiempo recomendado: 2 horas

Procedimiento

1. Reparta una hoja para cada participante. Pida que pongan de un lado de la hoja un recuerdo, usando dibujos, escrita o palabras sueltas. En el otro lado de la hoja, pida que pongan la primera idea que se les ocurra sobre la educación que ellos dan a sus hijos.
2. Separe los participantes en pequeños grupos. Oriéntelos a presentar a los grupos lo que cada uno hizo. Ellos pueden hablar de las experiencias pasadas y de la experiencia actual, intentando identificar si hubo un estilo preponderante, un estilo que

trajo más sufrimiento o bien-estar tanto para ellos, cuanto, actualmente, para sus hijos.

3. El grupo puede elegir un modelo o un conjunto de modelos y presentar lo que les parezca “más amigable” y “menos amigable” para los niños y, entonces, traer esa discusión para el grupo mayor.
4. Cierre con una discusión sobre cómo fue pensar y hablar sobre el pasado, qué ellos creen que se repite y qué no se repite, si es posible rever su estilo o no.
5. Caso la discusión misma no lo provoque, el facilitador debe estar atento para el tema del castigo físico, intentando indicar, con los padres, cuales son los momentos/ factores/contextos en que una violencia es pertinente, llevando en consideración si esa es la mejor estrategia y si existen alternativas.
6. Es importante analizar las circunstancias en que los padres usan ciertos castigos y escuchar las dificultades que tienen para usar el estilo democrático y el dialógico. Es fundamental no juzgar los padres y las madres por su estilo parental.
7. Es igualmente importante analizar las circunstancias en que los padres no usan violencia física ni psicológica.



Construyendo posibilidades (tiempo aproximado 10 minutos)

Con base en las ventajas y desventajas de cada estilo de crianza, el grupo debe intentar pensar en otras formas de educación para remplazar los estilos autoritario y/o permisivo y, sobre todo, otras formas de educación que no usen el castigo físico, el grito, la amenaza y el insulto. Se pueden usar como referencia las mismas experiencias positivas de los participantes.

En esta actividad, también puede ser utilizado el texto de apoyo “Algunas recomendaciones que pueden ser dadas a padres, madres y cuidadores”.

Compromisos (tiempo aproximado 5 minutos)

Cada participante identifica dos elementos de su estilo parental que debe modificar y indica como lo va a hacer. Cada participante recibe una hoja para escribir las respuestas. Los participantes también pueden hablar solamente.

Cierre

Si el tiempo lo permite, proponga una evaluación de la actividad. Solicite a los participantes que digan el aspecto de la tarea que más les gustó y el que menos les gustó. Es importante ser breve.

TÉCNICA 5: Los conflictos familiares como oportunidades de crecimiento

Objetivo: comprender la importancia de la resolución de conflictos para el crecimiento de las relaciones entre adultos y niños y identificar herramientas para facilitar la resolución de conflictos.

Tiempo: 2 horas

Materiales: hojas A4, lápices, papel de rotafolio, marcadores, tarjetas y pizarra o mural.

Procedimiento

1. Trabajo individual (tiempo aproximado: 10 minutos)

Trabajo individual en que cada participante identifica la situación de conflicto con un hijo y describe la manera como la enfrentó.

Explique el objetivo de la actividad: analizar experiencias de resolución de conflictos familiares.

Instrucciones: Pensar en peleas, problemas o conflictos con niños y niñas. Elige uno de los ejemplos y escribirlo o dibujarlo tomando en cuenta: qué lo causó, cómo reaccionó el participante y cómo se solucionó el conflicto.

Cada participante recibe una hoja para el trabajo individual.

2. Trabajo en grupo (tiempo aproximado: 45 minutos)

Trabajo en grupo para compartir experiencias y representar algunos de los casos⁹.

En cada grupo, los participantes exponen sus experiencias a los demás.

Entre todos, se elige aquellos que van a representar.

Ensayan la representación.

3. Debate en el grupo mayor (tiempo aproximado: 45 minutos)

Cada grupo hace una representación del caso elegido. Después de cada presentación, el grupo debate colectivamente:

- la causa del conflicto
- las actitudes de hijos y padres para enfrentarlo (por ejemplo: evitar el conflicto, aumentarlo, resolverlo a través del diálogo y del perdón).

Después de representados y analizados todos los casos, se establece:

- las actitudes que dificultan la resolución de conflictos
- las actitudes que facilitan la resolución de conflictos

Construyendo posibilidades

El facilitador expone a los participantes las características que debe tener un diálogo en la resolución de los conflictos entre padres y hijos. Esa exposición lleva en consideración los casos representados.

⁹ El facilitador tiene que estar atento a la disponibilidad del grupo para hacer dramatizaciones y presentar otras opciones, por ejemplo, discutir sin dramatizar, realizar mímicas en lugar de dramatizaciones o cualquier otro tipo de actividad que el propio grupo elija para este momento del encuentro.

Cierre

Debatir: ¿Por qué el diálogo es una alternativa para evitar el castigo corporal, el grito y la amenaza?

Compromiso para el próximo encuentro:

Cada participante va a escribir o dibujar dos formas concretas de aumentar el diálogo con sus hijos o con algunos de ellos que tengan preguntas más frecuentes.



TÉCNICA 6: ¿Es posible educar sin violencia?

Objetivos: hacer que padres, madres y cuidadores comprendan la importancia de límites y normas para el desarrollo de los niños; establezcan modos democráticos, afectuosos y creativos de acuerdo a las normas de la casa; establezcan alternativas de manejo frente al incumplimiento de las normas sin usar castigo físico o humillante contra los niños y construyan formas de reconocimiento positivo frente al comportamiento adecuado de los niños.

Procedimiento

1. Análisis de casos en grupos pequeños para discutir estrategias de educación.
- Con anticipación, los casos deben ser adaptados al lenguaje del contexto de los participantes.
 - Caso necesario, pueden ser creados casos semejantes.
 - El facilitador reparte 5 casos entre los participantes y explica que son padres buscando ayuda para educar a sus hijos.
 - Cada grupo recibe dos preguntas para contestar sobre el caso recibido.

- Cada grupo lee su caso y sus respuestas para los otros grupos (el facilitador tiene una guía de análisis para cada caso que puede ayudarlo en la conducción de la discusión en el grupo mayor; los otros participantes pueden contribuir dando sus opiniones sobre los casos)
- El facilitador debe escribir en una hoja de rotafolio o cartón las respuestas dadas por los grupos durante la discusión de cada caso.
- Después de anotar los puntos, el facilitador, en una nueva hoja de rotafolio o cartón, discute con los participantes los “mensajes transmitidos por los padres” y los “sentimientos de los niños frente a esos mensajes” y pide para los participantes reflexionen sobre los posibles sentimientos experimentados por los niños de los casos analizados.
- El facilitador hace las preguntas.

Nota: A seguir se presentan los cinco casos y cada uno tiene dos preguntas para los participantes. A cada pregunta corresponde una guía de análisis para el facilitador, que no debe ser dada a los participantes. La guía de análisis ayuda al facilitador a manejar el trabajo de grupo y el debate.



Caso nº 1

María tiene dos hijas y un hijo: Juana de 4 años, Olga de 3 y Roberto de 2. Ella trabaja todos los días y llega a la casa cerca de las 7 de la noche, muy cansada. Con los dos más pequeños no hay problema, pero Juana es inquieta y le gusta moverse, correr y jugar todo el tiempo. Desde que entra a la casa, María pide a Juana que se quede quieta para que ella pueda hacer sus cosas. La niña la obedece por un tiempo, pero pronto vuelve con los juegos al rededor de la mamá. Cuando María no está demasiado cansada, ella lo permite, pero cuando está exhausta, ella se desespera porque la niña no la obedece y aprieta el brazo de Juana. La niña grita, la madre explica que ella no la obedece y la manda a la cama sin comer.

María consulta a ustedes y les pide su opinión sobre:

- ¿Qué cambios María debe hacer para que Juana disminuya su inquietud alrededor de la mamá?
- En lugar de gritar, apretarle el brazo y dejarla sin comer, ¿qué podría hacer María cuando Juana no la obedece?

GUÍA DE ANÁLISIS PARA AYUDAR AL FACILITADOR

¿Qué cambios María debe hacer para que Juana disminuya su inquietud alrededor de la mamá?

Algunas cosas que María puede hacer:

1. Evitar que la regla sobre moverse en su entorno sea cambiada según el día. Es importante que la niña perciba una coherencia, caso contrario, ella puede no entender el comando de la madre.
2. Estimular la niña a jugar en otro lugar, distante de donde está María. Es una forma de enseñar que hay lugares donde se puede jugar y otros donde no se puede.
3. Al llegar a la casa, María puede quedarse un rato con sus hijos, charlar con ellos y jugar un poco (proporcionarle el afecto y la compañía que necesitan).
4. Después de pasar un tiempo con sus hijos, María puede ponerlos a dormir para poder hacer sus tareas (establecer normas y hábitos que faciliten la convivencia).
5. Poner la niña para hacer algo adecuado a su edad, mientras la madre realiza sus tareas.
6. Proponer algún juego que la distraiga por algún tiempo antes de la hora de dormir y explicar que así las dos pueden quedarse juntas sin molestarse (así se aprende a convivir sabiendo que no se debe molestar a los demás).
7. Felicitar a la niña cuando ella se distraiga con otra cosa o juegue en otro local.
8. Charlar con los responsables del preescolar para saber si la inquietud de Juana es normal para su edad.
9. Asegurarse de que la niña está durmiendo el tiempo necesario para su edad (10 horas).

En lugar de gritar, apretarle el brazo y dejarla sin comer, ¿qué podría hacer María cuando Juana no la obedece?

1. Explicar a la niña que su mamá está cansada y que en ese día necesita que ella le ayude jugando en otro lugar (hablar ayuda a la niña a entender que ni siempre ella puede jugar cerca de la madre).
2. Llevarla con suavidad a un local de la casa donde ella deba permanecer callada por cuatro minutos. Acompañarla para asegurarse de que ella lo hará y que va a tener autocontrol. Explicar que existen momentos y locales donde ella debe quedarse callada por un momento.
3. Colocarse a la altura física de la niña cuando le da una instrucción o comando.
4. Agarrarla suavemente en sus brazos y tranquilizarla.

Caso nº 2

Pedro tienen 9 años y vive con sus padres. El papá trabaja afuera y la mamá se queda en la casa. Pedro va a la escuela y tiene que hacer las tareas escolares cuando vuelve a la casa, después de descansar un ratito. A Pedro no le gusta hacer sus tareas y prefiere mirar tele o salir a jugar con los amigos. Su mamá, ocupada con los trabajos de la casa, le manda hacer las tareas, pero no se da cuenta de que él no la obedece. A la noche, ambos los papás le preguntan si él hizo sus tareas y se lo creen cuando él dice que sí. Cuando la escuela entrega las notas, los papás se sorprenden porque la profesora afirma que el niño va mal y es posible que reprobé. Al llegar a la casa, el papá pelea con el niño, diciendo que él es un vago, perezoso y que no sirve para nada. Con un cinturón, le pega a Pedro en la nalga para que él aprenda, además de dejarlo sin salir y sin mirar tele los 4 meses antes de las vacaciones.

Los padres de Pedro consultan a ustedes y les piden su opinión sobre:

- ¿Qué cambios deben hacer los padres para que Pedro cumpla sus tareas?
- En lugar de gritar, humillar y pegar a su hijo, ¿qué podría hacer el papá?

GUÍA DE ANÁLISIS PARA AYUDAR AL FACILITADOR

¿Qué cambios deben hacer los padres para que Pedro cumpla sus tareas?

1. Los padres deben asegurarse de que el niño se siente a hacer las tareas.
2. Si el niño no sabe organizar sus estudios, deben enseñarle comportamientos como: estudiar en una mesa, no tener una tele prendida cerca, tener listo todo lo que necesite, comenzar por las tareas más largas (cuando está más descansado) y, cuando termine las tareas, poner su material de vuelta a la mochila.
3. Permitir que descanse por cinco minutos entre una tarea y otra. La mamá debe asegurarse de que sean solamente cinco minutos.
4. Revisar sus tareas.
5. Felicitarlo cuando él hace todo correctamente.
6. Establecer, como norma, que primero haga sus tareas y luego tenga permiso para jugar con los amigos o mirar tele.

En lugar de gritar, humillar y pegar a su hijo, ¿qué podría hacer el papá?

1. Hablar tranquilamente con Pedro para saber los motivos de su bajo rendimiento escolar. La actitud no debe ser de ponerle miedo, sino de permitir que Pedro reflexione y acepte que, aunque tal vez no le guste, estudiar es importante para su vida. Explicar que existen cosas que no son agradables, pero que de todos modos necesitamos hacerlas. Preguntar si él entiende todo en la clase y, caso él presente dificultades en algún tema, hablar con la profesora.
2. Establecer con él sanciones que permitan un cambio de actitud y de su comportamiento con relación al estudio, como: no mirar tele dos veces por semana, adelantar las tareas pendientes del mes anterior a los sábados o no salir con sus amigos por una semana.



Caso n.º 3

Julio tiene 10 años y es un niño obediente y educado, con padres muy severos. Ellos no lo dejan salir a jugar con sus amigos para que no aprenda malas costumbres. En la casa, él no puede mirar tele por más de media hora diaria y tiene que ayudar en las tareas domésticas o hacer las tareas escolares. Cuando desobedece, el papá y la mamá le hablan seriamente y lo castigan, prohibiéndolo de mirar tele por varias semanas. En general, no escuchan las opiniones de Julio sobre lo que le gustaría hacer, porque creen que, como ellos son los adultos, saben lo que conviene a su hijo para que él se vuelva una buena persona.

Un día, Pablo, su mejor amigo de la escuela, invita Julio a salir después del estudio. A él le gusta la idea, pero como sabe que su mamá no lo permitiría, porque es muy severa, la llama diciendo que tiene que quedarse hasta tarde en el colegio haciendo una tarea. Su mamá lo permite, pero cuando él vuelve a su casa, los papás están muy enojados, porque han estado en la escuela y no lo han encontrado, lo que les causó mucha angustia. Los padres lo acusan de mentir, el papá le golpea la boca con la mano y la mamá le prohíbe de salir del cuarto por tres días. Sus padres se preocupan por la mentira, porque ellos ya lo habían advertido que no lo hiciera.

Los padres de Julio consultan ustedes y piden su opinión sobre:

- ¿Qué cambios deben hacer los padres para facilitar la sinceridad de Julio?
- En lugar de golpear a su hijo, ¿qué podría hacer el papá? En lugar de prohibir el hijo de salir del cuarto, ¿qué podría hacer la mamá?

GUÍA DE ANÁLISIS PARA AYUDAR AL FACILITADOR

¿Qué cambios deben hacer los padres para facilitar la sinceridad de Julio?

Posiblemente fue la severidad de los padres de Julio lo que llevó el niño a mentir, por eso se puede recomendar:

1. Disminuir las normas como, por ejemplo, la que lo tiene todos los días dedicado a tareas y oficios.
2. Permitir que el niño tenga más ocio y, cuando no tenga permiso para salir a la calle, que pueda invitar amigos a su casa.
3. Hablar más con Julio para conocer sus gustos, sus intereses y amigos.
4. Divertirse con Julio para fortalecer los lazos de la familia y hacer que el niño tenga más confianza en los padres.
5. Evitar sanciones severas, que generan miedo al castigo, ya que el niño no entiende el motivo de las normas.
6. Felicitarlo cuando él actúe correctamente y decir la verdad cuando él cometa un error.

En lugar de golpear a su hijo, ¿qué podría hacer el papá? En lugar de prohibir el hijo de salir del cuarto, ¿qué podría hacer la mamá?

1. Hablar con su hijo para preguntar por qué ha mentido. Escuchar los motivos.
2. Establecer con él una sanción corta y lógica en un ambiente de afecto. Podrían proponerle, por ejemplo, escribir una carta a los padres pidiendo perdón por la mentira y dando explicaciones de por qué no es bueno mentir; no mirar tele por un día y, en lugar de eso, ayudar en alguna tarea de la casa; no tener permisión para ir la próxima vez que un amigo lo invite (eso lo ayudará a acordarse que es mejor pedir permiso).

Caso nº 4

Teresa tiene 5 años y es inteligente y curiosa. Sus papás trabajan todo el día para mantener la casa y, además de Teresa, tienen 3 otros hijos. Ellos tienen muy poco tiempo para quedarse con sus hijos. Un día, la mamá percibe que le falta un billete en su billetera, pero como es poco dinero, no le pone mucha atención. La semana siguiente, sucede lo mismo. Ella se queda preocupada, pero encuentra la plata abajo de la cama de la niña. La madre llama a la hija y, sin explicarle nada, le pega, le llama ladrona y le dice que ella no la enseñó a robar y que si sigue portándose así, la va a mandar a una institución para niños con problemas.

Los padres de Teresa consultan a ustedes y piden su opinión sobre:

- ¿Qué cambios deben hacer para que ella no vuelva a agarrar plata escondida?
- Ao invés de bater e ameaçar sua filha, o que a mãe poderia fazer?

GUÍA DE ANÁLISIS PARA AYUDAR AL FACILITADOR

¿Qué cambios deben hacer para que ella no vuelva a agarrar plata escondida?

Es importante que los papás:

1. Puedan dedicar algún tiempo a los hijos cuando están en casa, principalmente los fines de semana en que no trabajan. Charlen con Teresa sobre temas distintos y respondan a las demandas de sus hijos. Jueguen con la niña y sus hermanos en algunos momentos libres (todo eso hace que los hijos se sientan más próximos de los padres y les da seguridad emocional).
2. Den algunas monedas de poco valor para que la niña pueda gastar en algo que le guste. La enseñen a comprar y pagar con su dinero (eso la enseña el valor del dinero y le permite sentir que tiene algún dinero propio cuyo destino puede decidir). Establezcan que no se debe sacar el dinero de los demás (así se enseña la norma y el valor de respetar las cosas ajenas).
3. Hablen con la niña sobre la necesidad que tienen los papás de trabajar para mantener la casa (eso ayuda a entender el valor del dinero).

En lugar de pegarle y amenazarle, ¿qué podría hacer la mamá?

1. Preguntar a la niña si ella agarró la plata y, caso ella diga que sí, preguntar por qué lo hizo. Hablar calmamente, pues no se debe hacer que la niña se sienta amenazada. Es necesario reconocer que una niña de esa edad no conoce el valor del dinero y que, para ella, todos los billetes tienen el mismo valor. Explicar que el dinero pertenece a su mamá y que no se puede agarrar las cosas de los demás sin permiso, porque ellos las pueden necesitar. Preguntarle qué debe hacer ella la próxima vez que necesite plata y, si ella no contesta nada, proponerle que pida a la mamá o a algún otro adulto.
2. Junto a la niña, llegar a un acuerdo sobre la sanción por haber agarrado el dinero escondida. Por ejemplo, ella puede hacer alguna tarea doméstica apropiada a su edad y, por esa tarea, su mamá le paga y ella da ese dinero de vuelta a la mamá para reponer lo que fue robado. Son consecuencias lógicas, coherentes con la falta cometida, que acaban por ser reparadoras.



Caso nº 5

Daniel tiene 4 años y es un niño amable, simpático y atractivo. Sin embargo, es muy caprichoso y llora y grita cuando los papás no le dan lo que les pide. Para evitar que llore mucho, porque puede molestar a los vecinos, los papás tratan de hacer sus gustos siempre que posible, porque su situación económica no es muy buena. Pero cuando el niño no entiende, ellos le pegan y le dan un baño con agua fría para que se calme, para amansar su ira y controlar su lloro.

Los padres de Daniel consultan ustedes y piden su opinión sobre:

- ¿Qué cambios pueden hacer los padres para que el niño no se porte más de ese modo?
- En lugar de pegarle y meterle en agua fría, ¿qué podrían hacer?

GUÍA DE ANÁLISIS PARA AYUDAR AL FACILITADOR

¿Qué cambios pueden hacer los padres para que el niño no se porte más de ese modo?

1. Primero, no se debe dar todo lo que el niño pide, inclusive cuando se tiene suficiente plata para comprar. Si el niño se acostumbra a tener todo lo que quiere, él va tener siempre ese comportamiento consentido.
2. Felicitar el niño cuando, al tener negado un pedido, él acepte el hecho sin el comportamiento consentido.

En lugar de pegarle y meterle en agua fría, ¿qué podrían hacer?

1. Cuando estén en local privado, dejar el niño llorar e impedirlo apenas cuando amenace hacer un escándalo. Estar cerca sin decir nada, cuidar para que él no haga escándalo. No hacer todo lo que el niño quiere.
2. Cuando estén en un local público, retirarse a un local más aislado y esperar que pase su comportamiento consentido. No hablar con él y cuidar para que no haga escándalo.
3. Apenas pase la furia, charlar con el niño. Explicarle que ni siempre se puede hacer todo lo que se quiere.
4. Llegar a un acuerdo sobre una pequeña sanción que ayude, en el futuro, a entender como sus comportamientos consentidos molestan y pueden lastimar a los demás. La sanción puede ser algo como dejarlo solo por algún tiempo en su cuarto y encargarlo de hacer algún favor al papá o a la mamá (eso permite la reflexión y la reparación de los daños).

En la discusión con el grupo grande, el facilitador debe escribir las respuestas relativas a:

Adecuación de la forma como se establecieron las normas con los niños y niñas. Alternativas para establecerlas: los casos tienen diferentes perspectivas sobre el establecimiento de normas, pues algunas son muy severas, otras no muy claras, otras permisivas. En la guía de análisis hay sugerencias para trabajar sobre ese aspecto. Después de tener las respuestas de todos los grupos, se les puede mostrar una hoja donde se expliquen los principios deseables para el establecimiento de las normas. Eso va a complementar la discusión, aunque sean necesarios ejemplos concretos.

Construyendo posibilidades

Al fin del debate, el facilitador invita los participantes a pensar en situaciones difíciles que pasaron con sus hijos y en las que usaron el castigo físico y/o la violencia psicológica. Se sugiere que ellos elijan una de esas situaciones (los participantes no tienen que decir cuales son). Después, el facilitador los invita a reflexionar sobre como ellos podrían haber hecho algo diferente, promoviendo los sentimientos positivos anotados en el rotafolio a partir de la discusión en el grupo. El facilitador puede ayudar los participantes a recordar los momentos en que enviaron mensajes positivos para los niños, logrando, así, una interacción armoniosa y menos conflictiva con ellos. El facilitador puede ayudar los participantes a identificar el modo como transmitieron esos mensajes positivos (sea verbalmente o a través de lenguaje corporal). Por fin, el facilitador invita los participantes a elegir una práctica educativa que ellos utilicen, pero que les gustaría hacer diferente, y los incentiva a poner en práctica una estrategia positiva en su lugar (recordando lo que fue discutido en el grupo sobre la importancia de la comunicación y como ella es compuesta de dos elementos – el referencial y el relacional –, las consecuencias positivas de los mensajes positivos, etc.).

TEXTO DE APOIO

Bofetadas y palmadas

Algunos padres, madres o cuidadores creen que pegar en la mano, dar palmadas en las nalgas o pegar a los niños con una vara puede enseñarles lecciones importantes. La verdad es que el castigo físico enseña a los niños que:

- es pegando a una persona que comunicamos cosas importantes;
- pegar es una respuesta aceptable para la rabia;
- las personas de las que uno depende para su protección pueden lastimarlo;
- los niños deben tener miedo a los adultos, en lugar de confiar en ellos para que los ayuden y los enseñen;
- sus casas no son lugares seguros para explorar.

Es necesario pensar sobre lo que queremos enseñar a nuestros niños en el largo plazo. Si queremos enseñarles a ser pacíficos, tenemos que mostrarles como ser pacíficos. Si queremos enseñarles como permanecer en seguridad, debemos explicarles y mostrarles como hacerlo.

Piense en el efecto que la punición física tiene sobre adultos. Cuando alguien nos pega nos sentimos humillados. No tenemos motivación para agradar a la persona que nos pegó, sentimos pesar y miedo. Podemos, inclusive, tener deseo de venganza.

Pegar a un niño perjudica el relacionamiento que tenemos con él y no le da la información que necesita para tomar decisiones. Además, pegar no aumenta el respeto que el niño tiene por los papás.

Fuente: DURRANT, Joan E. Positive discipline: what it is and how to do it? Save the Children Suecia y Global Initiative to End All Corporal Punishment of Children, 2007.

TEXTO DE APOYO

Desaprobación y críticas

Algunas veces, los adultos intentan corregir los niños diciéndoles que son malos, descuidados, inmaduros o incompetentes. Cuando un niño escucha esas críticas, él se siente rechazado y fracasado.

Si ellos creen que son malos, estarán más dispuestos a adoptar comportamientos malos.

Si ellos creen que son incompetentes, tendrán menos inclinación a dominar nuevas habilidades.

Niños son aprendices. Ellos dependen de nosotros para construir su conocimiento y su habilidad. Ellos necesitan nuestro apoyo. Niños con buena autoestima son más exitosos porque están dispuestos a intentar. Son más felices porque están seguros de su capacidad de lidiar con el fracaso. Y tienen relacionamientos mejores con sus padres porque saben que sus familias creen en ellos.

Todos nosotros somos movidos por el estímulo. Cambiar las críticas por estímulos puede tener efectos positivos para los niños

Fuente: DURRANT, Joan E. Positive discipline: what it is and how to do it?. Save the Children Suecia y Global Initiative to End All Corporal Punishment of Children, 2007.

TEXTO DE APOYO

Conociendo un poco más sobre disciplina positiva

La disciplina positiva supone que el niño desea portarse bien, pero que necesita ayuda para entender como hacerlo. Ella trabaja con base en el principio de que los niños aprenden más a través de la cooperación y de la recompensa que por medio de conflictos y castigos.

La disciplina positiva también genera la idea de que cuando el niño se siente bien, él es más propenso a portarse bien, y cuando se siente mal, es más propenso a portarse mal. Ese abordaje significa que:

- el comportamiento aceptable es ejemplificado por los padres; cuando el niño se porta bien él es premiado con atención y elogios;
- es siempre el comportamiento que es criticado como sendo malo, no el niño;
- el mal comportamiento recibe la menor atención posible y no es recompensado;
- los papás tienen expectativas realistas respecto a lo que los hijos son capaces de hacer en edades diferentes y no exigen más de lo que ellos pueden alcanzar;
- límites y normas son claramente establecidos y consistentemente impuestos de forma no violenta, de modo que el niño entienda lo que se espera de él. Los pedidos son hechos positivamente, o sea, se dice más "haga eso" que "no haga eso";
- son definidos límites claros para temas importantes, pero con alguna apertura para negociar puntos menos centrales;
- los padres pasan a conocer mejor su propio límite de tolerancia y a desarrollar estrategias para lidiar con él, evitando pegar a los hijos;
- los niños son escuchados, sus opiniones reciben la consideración adecuada y ellos son tratados de forma justa y respetuosa;
- la disciplina tiene una relación clara y proporcional con el comportamiento que requiere cambio;
- pueden ser usadas sanciones que no son ni físicas ni humillantes.

Fuente: Harper, Kate; Horno, Pepa; Martin, Florence y Nilsson, Mali. Erradicando o castigo físico e humilhante contra a criança: manual de ação. Save the Children Suecia. 2006.123p.



03

NOTAS SOBRE LA PRUEBA¹⁰

Las actividades incluidas en este manual fueron adaptadas de otros materiales y documentos destinados al trabajo con familias, padres, madres y cuidadores de niños de 0 a 12 años sobre el tema de los castigos físicos y humillantes y la prevención de otras formas de violencia contra niños.

Las actividades fueron utilizadas en grupos con padres, madres y cuidadores en tres comunidades de Río de Janeiro como parte del proyecto “Criança, sujeito de direitos” (Niño, sujeto de Derechos). Para esta publicación, identificaremos las comunidades por las letras A, B y C.

La **comunidad A** está situada en la Zona Oeste, tiene una población de aproximadamente 9.600 habitantes y uno de los más bajos Índices de Desarrollo Humano (IDH) del municipio. Bastante alejada del centro de la ciudad, esta comunidad tiene una densidad demográfica más baja y menos acceso a equipamientos y servicios públicos que las otras dos comunidades.

La **comunidad B** está situada en la Zona Sur de Río de Janeiro. Tiene una población de aproximadamente 8 mil habitantes, según los indicadores oficiales (o 20 mil, según la asociación de vecinos). Mejor localizada con relación al centro económico financiero y en el corazón de la principal zona turística de la ciudad, tiene más acceso a equipamientos y servicios, además de contar con una expresiva presencia de ONGs y proyectos sociales dirigidos al público infantil y adolescente. Durante la realización de la investigación, fue frecuente la ocurrencia de tiroteos entre la policía y el narcotráfico, además de ser común la presencia de traficantes explícitamente armados en la comunidad. La **comunidad C** también está situada en la Zona Oeste y la mayoría de sus habitantes posee ingresos familiares entre 2 y 5 sueldos mínimos.

A lo largo del proceso, fueron realizadas reuniones de supervisión con los facilitadores con el objetivo de acompañar y verificar como cada grupo se desarrollaba con relación al tema y evaluar la adecuación de las actividades propuestas.

¹⁰ Para obtener más informaciones, consulte: Promundo. Relatório de Avaliação do Projeto Criança Sujeito de Direitos: promovendo normas e comportamentos como estratégia de prevenção ao uso de violência contra crianças. 2009.



POR EL FIN DEL CASTIGO FÍSICO Y HUMILLANTE

Manual para sensibilización de padres, madres y cuidadores de niños y niñas

En la comunidad A fueron realizados 10 encuentros con 05 grupos de padres y responsables por niños entre 0 y 12 años de edad, totalizando 108 participantes. Según los facilitadores, los padres aprovecharon mucho el espacio de los grupos para hablar de sus vidas y experiencias, además de los conflictos con los hijos. Las dinámicas que abordaron los temas del desarrollo infantil y de género fueron las que más tuvieron repercusión entre los participantes, pues muchos se sorprendieron con el hecho de saber tan poco sobre como los niños se desarrollan y de reconocer en eso una de las causas de los conflictos y violencias generados dentro de casa. Las actividades también les hicieron reflexionar sobre como los padres educan sus hijos y hijas, y ellos pasaron a percibir que cuando ellos, como padres, promueven cambios en sus actitudes, lo mismo sucede con los niños. En la evaluación de los facilitadores, es grande la carencia de información por parte de los padres sobre cuestiones relacionadas a las prácticas educativas y el desarrollo infantil.

En la **comunidad B**, fueron realizados 10 encuentros con 07 grupos con padres y responsables por niños entre 0 y 12 años, totalizando 159 participantes. Los facilitadores observaron más dificultad del grupo en contribuir inmediatamente para las discusiones. El tema de los castigos físicos – el “pegar” – era bastante banalizado entre los participantes, generando risas, negación y tensión, cuando alguien exponía una opinión contraria a los castigos. Muchos adultos no reconocían las violencias sufridas y ejercidas sobre sus hijos como violencia; fue necesario rescatar con los participantes el sentido de la palabra y provocar discusiones y reflexiones.

También quedó evidente para los facilitadores la escasez de información sobre desarrollo infantil entre los integrantes de los grupos de la **comunidad B**. Las actividades relacionadas al tema causaron gran impacto entre los padres y responsables. Surgieron, además, muchas dudas sobre como educar niños y niñas, sobre el desconocimiento del cuerpo y de la sexualidad, que influencia la forma como los padres educan sus hijos y se comunican con ellos. Hay una preocupación en cuanto al riesgo de la violencia del tráfico atestiguar los niños y la violencia sexual con relación a las niñas.

En la **comunidad C** fueron realizados 5 encuentros con 09 grupos con padres y res-

ponsables por niños entre 0 y 12 años, totalizando 159 participantes. Diferentemente de las otras comunidades, en esta las personas mostraron mucho interés en participar de los encuentros por el tema que sería abordado. Ese hecho fue evaluado por los facilitadores como positivo para el involucramiento de los participantes en las actividades y para promover los cambios deseados. Los participantes se ausentaron en menos encuentros y trajeron muchas demandas. Todos tenían muchas historias de violencia y vivencias de discriminación racial y exclusión. Hubo mucha receptividad para el tema de los encuentros. También se percibió una gran carencia de información sobre todos los temas de la intervención y cualquier actividad propuesta parecía de difícil comprensión. En esa comunidad, se quedó evidente el modo como la religión influencia las relaciones hombre/mujer y las prácticas familiares.

Destacamos, además, los siguientes puntos:

Metodología utilizada: a la mayoría de los participantes les pareció que la forma participativa como fueron conducidos los encuentros hizo con que aprendieran más. Los debates que ocurrieron después de las técnicas fueron considerados importantes para entender mejor los contenidos y agradó la forma democrática como fueron conducidos.

Temas: tal como los facilitadores esperaban, el tema del abuso sexual contra niños fue el más difícil de coordinar. Los participantes trajeron diversas situaciones vivenciadas por ellos mismos o por sus familias y mostraron dificultades de aceptar que tales situaciones deben tener acompañamiento de las autoridades competentes. Surgieron muchas manifestaciones agresivas y, inclusive, sugerencias de que tales violaciones deberían ser remediadas con violencia –“hacer justicia con las propias manos”–, manifestaciones que llevaron a discusiones bastante tensas, siendo necesaria una intervención más directa de los facilitadores. La rabia y el deseo de venganza pueden ser explicados por las situaciones de violencia vivenciadas por esas personas en esas localidades, así como por la insatisfacción con la respuesta y la lentitud de los órganos competentes en la solución de problemas de ese porte.

Cambio de actitudes: cuando preguntamos a los participantes de los grupos se habían hablado con alguien sobre los temas que fueron discutidos en la capacitación, las respuestas mostraron que hemos alcanzado uno de nuestros objetivos: el de multiplicar las informaciones en la comunidad.

Los participantes también observaron que algunas actitudes y comportamientos que tenían con los niños cambiaron después de los encuentros.

En el cierre de los grupos, hubo la solicitud de que los encuentros tuvieran continuidad y/o desdoblamientos en la comunidad.

Una nota final: reconocemos que ningún manual, ninguna capacitación o grupo de apoyo consigue, solo, combatir la violencia. Reducir la violencia contra niños requiere un trabajo en diferentes niveles comunitarios y sociales, para cuestionar la violencia existente y asegurar el apoyo a las familias y a los niños en la garantía de sus derechos, educación, salud, empleabilidad y ciudadanía. Informar y fortalecer padres, madres y cuidadores es vital para la prevención de la violencia. Quizás sea ese el primer paso a ser dado.





SUGERENCIAS DE SITIOS Y MATERIALES DE APOYO

Hay una gran cantidad de informaciones disponibles en Internet orientadas para el apoyo a padres, madres y cuidadores que deseen y decidan evitar el uso de los castigos físicos y humillantes en la educación de niños.

Las direcciones electrónicas abajo son de organizaciones o individuos que ofrecen informaciones y apoyo valiosos con relación al establecimiento de disciplina sin uso de castigos físicos y humillantes. Además, hay contenidos sobre disciplina positiva para profesores y educadores, sobre como lidiar con alumnos en el aula u otros aspectos relacionados al trabajo con estudiantes en escuelas.

Alliance for Transforming the Lives of Children

www.atlc.org

Attachment Parenting International

www.attachmentparenting.org

Center for Effective Discipline

www.stophitting.com

Children are unbeatable! Alliance

www.childrenareunbeatable.org.uk/

Christians for Non-Violent Parenting

www.nospank.net/cnpindex.htm

Classroom Management Online

<http://classroommanagementonline.com/index.html> y www.panix.com/~pro-ed

CONANDA – Conselho Nacional dos Direitos da Criança e

do Adolescente

www.presidencia.gov.br/estrutura_presidencia/sedh/conselho/conanda/

Education World

www.educationworld.com

Empathic Parenting

www.empathicparenting.org

EPOCH New Zealand

www.epochnz.org.nz

Family and Parents Institute

<http://www.familyandparenting.org/>

Gentle Christian Mothers

<http://www.gentlechristianmothers.com/>

Global Initiative to End All Corporal Punishment of Children

www.endcorporalpunishment.org

Kirklees Parenting Support Forum

www.kirklees.gov.uk/community/healthcare/childrenandfamilies/parentsupport/madressahs.shtml

Laboratório de Estudos da Criança/ USP

www.usp.br/ip/laboratorios/lacri

National Association for Prevention of Child Abuse and Neglect

www.napcan.org.au

National Society for the Prevention of Cruelty to Children

www.nspcc.org.uk

Natural Parenting UK

www.natural-parenting.com

New South Wales Centre for Parenting and Research

www.parenting.nsw.gov.au

New South Wales Commission for Children and Young People

www.kids.nsw.gov.au

Parenting of Adolescents

<http://parentingteens.about.com>

Parenting without Punishing

www.nopunish.net

PositiveDiscipline.com

www.positivediscipline.com

Positive Parenting On-line

www.positiveparenting.com

Project NoSpank

www.nospank.net

Raising Kids

www.raisingkids.co.uk

Rede Nacional Primeira Infância

www.primeirainfancia.org.br

Rede Não Bata, Eduque!

www.naobataeduque.org.br

Secretaria Especial de Direitos Humanos

www.presidencia.gov.br/estrutura_presidencia/sedh/

Site infantil do Fundo das Nações Unidas para a Infância [UNICEF]

www.unicefkids.org.br

The Natural Child Project

www.naturalchild.org

The No Spanking Page

www.neverhitachild.org

www.fatheranddaughter.org

BIBLIOGRAFÍA

AGUIAR, Gabriela, Nascimento, Marcos e Barker, Gary. Kit Primeira Infância. Promundo, Rio de Janeiro, 2007.

DESLANDES, Suely F.; Assis, Simone G.; Gomes, Romeu et. al. Livro das famílias: conversando sobre a vida e sobre os filhos. Rio de Janeiro: Ministério da Saúde, Sociedade Brasileira de Pedriatria, 2005. 80p.

DURRANT, Joan E., Positive discipline: what it is and how to do it? Save the Children Sweden e Global Initiative to End All Corporal Punishment of Children, 2007.

FONSECA, Vanessa, Nascimento, Marcos, Pizzi, Bruno. Pelo fim da exploração sexual: o que os homens podem fazer? Manual para a sensibilização de adolescentes de 10 a 14 anos. Promundo: Rio de Janeiro, 2008.

GIRADE, H. Competências Fundamentais para Famílias e Comunidades em Desenvolvimento Infantil, apresentação no Encontro Compartilhando Olhares e Experiências em Pesquisa e Ação para Famílias e Comunidades. Rio de Janeiro, 3 de junho de 2003.

Global Initiative to End All Corporal Punishment of Children. www.endcorporalpunishment.org

HARPER, Kate; Horno, Pepa; Martin, Florence e Nilsson, Mali. Erradicando o castigo físico e humilhante contra a criança: manual de ação. Save the Children Suécia. 2006.123p.

HARPER, Kate, Hyder, Tina, Johnston, Elaine. Podemos solucionarlo: confianza em la crianza de los hijos. Material de capacitacion para padres. Save the Children Reino Unido. Bogotá, Colômbia, 2003

HART, Stuart etal. O caminho para uma disciplina infantil construtiva: eliminando castigos corporais. São Paulo: Cortez; Brasília, DF: UNESCO, 2008.

HORNO, Pepa. Amor, poder y violència: una comparación transcultural de los patrones de castigo físico y psicológico. Save the Children España: Madrid, 2005.

Manual Lucha contra el castigo físico en la familia: manual para la formación y las recomendaciones de los grupos que participaron en su validación. Costa Rica, 2003.

MEDINA, Soledad S. Estilos de Crianza y cuidado infantil en Santiago de Chile. Algunas reflexiones para comprender la violencia educativa en la familia. Informe Estudio. Santiago, Chile, 2006.

Ministério da Saúde. Secretaria de Políticas de Saúde. Direitos Humanos e Violência Intrafamiliar: Informações e orientações para Agentes Comunitários de Saúde. Brasília: Ministério da Saúde, 2001. 40 p. ilus.

Ministério da Saúde. Secretaria de Políticas de Saúde. Violência intrafamiliar: orientações para prática em serviço. Secretaria de Políticas de Saúde. Brasília: Ministério da Saúde, 2001.

NARVAZ, Martha, Koller, Silvia. Por uma pedagogia não-violenta: a questão do castigo físico como forma de disciplinamento. Revista Teoria e Prática da Educação. V.7, n.1, p.27-34, jan/abr. 2004.

Promundo e CIESPI. Cuidar sem violência todo mundo pode: guia prático para famílias e comunidades. Rio de Janeiro, 2003.

Promundo. Práticas familiares e participação infantil a partir da visão de crianças e adultos: um estudo exploratório na América Latina e no Caribe. Rio de Janeiro: 7Letras, 2008.

Rede Não Bata, Eduque. www.naobataeduque.org.br

Save the Children e Fundación PANIAMOR. Lucha contra el castigo físico en la familia: Manual para la formación. 2004. 203p.





PROMUNDO ES UNA ONG BRASILEÑA FUNDADA EN 1997, QUE BUSCA PROMOVER LA EQUIDAD DE GÉNERO Y EL FIN DE LA VIOLENCIA CONTRA MUJERES, NIÑOS Y JÓVENES.

Promundo tiene su sede en Río de Janeiro y realiza trabajos locales, nacionales y internacionales como:

- (1) investigaciones relacionadas a la equidad de género y salud;
- (2) implementación y evaluación de programas que buscan promover cambios positivos en las normas de género y en los comportamientos de individuos, familias y comunidades; y
- (3) lobby por la integración de esas iniciativas y de la perspectiva de la equidad de género en políticas públicas.

Rua México, 31/1502 – Centro – Rio de Janeiro/RJ CEP: 20031-904 – Brasil

Telefone/Fax: +55 (21) 2215-5216

www.promundo.org.br

e-mail: promundo@promundo.org.br